

**Acciones de política, violencia colectiva y barras populares en la ciudad de
Medellín (2009 - 2016)**

ESTEFANÍA OLAYA BETANCUR

**Trabajo de grado para optar al título de politólogo
Modalidad monografía**

Asesor:

JAMES GRADA VAHOS

Magister en ciencia Política



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**Universidad de Antioquia
Facultad de Derecho y Ciencias Políticas
Programa en Ciencia Política
Medellín
2017**

Introducción.

La presente investigación refiere a las acciones de políticas estatales y sociales que se han desarrollado en el Municipio de Medellín con el fin de dar solución al fenómeno de violencia entre las barras populares de los dos equipos más representativos de la ciudad, el Deportivo Independiente Medellín y el Club Atlético Nacional, teniendo en cuenta sus matices.

Este trabajo se realizó con el fin de hacer un análisis desde la ciencia política sobre el fenómeno de violencia entre las barras populares, ya que la gran mayoría de los estudios sobre esta problemática se han hecho desde otras perspectivas académicas como la psicología y la sociología, y al ser este un fenómeno social y político debe analizarse desde una arista politológica en la que se estudien cuáles han sido las acciones que los entes gubernamentales y los actores sociales han desarrollado para contribuir al fin de dichos enfrentamientos violentos, ya que es la falta de producción de conocimiento sobre las acciones de política desarrolladas para acabar los conflictos violentos entre las barras populares de la capital antioqueña, lo que impulsó a la realización de este trabajo.

Esta investigación se compone de cinco capítulos en los cuales se expone, en primer lugar, una descripción de los antecedentes de la problemática de violencia entre las barras populares del municipio de Medellín, se muestran algunos de los estudios académicos que han trabajado los temas a desarrollar dentro de esta investigación, tales como la violencia en las barras populares, acciones sociales o ciudadanas de las barras y la normatividad expedida en Colombia por medio de la cual se pretende contener y acabar los enfrentamientos violentos entre los barristas. En el segundo acápite se presentan las consideraciones metodológicas

que fueron necesarias para la adquisición de la información –de fuentes primarias y secundarias– a través de la cual se realizó todo el análisis.

En los apartados tres y cuatro se exponen las distinciones conceptuales por medio de las cuales serán entendidos los términos de barras populares, violencia colectiva –entendida en las dimensiones de violencia física y violencia simbólica– acciones de política –también comprendida en clave de acciones estatales y acciones sociales– para, seguidamente, presentar un análisis sobre cómo y por qué se da la violencia colectiva entre y dentro de las barras populares de la capital antioqueña, y cuáles han sido las acciones de política efectuadas tanto por los entes estatales como por otros actores no gubernamentales -como las barras- para terminar con los enfrentamientos violentos entre las agrupaciones barristas de la ciudad, todo esto basado en información encontrada en la revisión de las redes sociales oficiales de las barras populares, en entrevistas realizadas a varios integrantes de las barras del municipio, algunos que asisten a las tribunas populares pero no pertenecen a ninguna agrupación barrista y otros que desde afuera también tienen una apreciación sobre este fenómeno de violencia alrededor del fútbol. Además del estudio de documentos de la Alcaldía de Medellín en los que se encuentran algunas de las acciones realizadas en aras de promover la paz y la convivencia entre las barras por medio de la ejecución de programas y proyectos con los barristas.

Por último se presentan las conclusiones a las que dicho análisis permitió llegar, en las que se exponen algunas fórmulas a través de las cuales se puede contribuir al entendimiento de las lógicas en las que se mueven las barras populares, qué gesta los enfrentamientos violentos entre estas y cómo deben ser tratadas para darles una solución óptima a dicha problemática.

Capítulo 1. “Presentación, Planteamiento del Problema y Antecedentes”

El presente trabajo investigativo se realizó con el fin de analizar las acciones de política que se han implementado entre los años 2009 y 2016 en la ciudad de Medellín, para de promover la convivencia y la paz entre las barras populares de

la ciudad, a la vez que se resuelve o maneja la problemática de violencia causada por los enfrentamientos violentos entre barristas.

Las barras populares, como se conocen actualmente, surgen en Colombia en los albores de la década de 1990 a partir de la rivalidad entre hinchas de clubes de Bogotá, Medellín y Cali (Barras Bravas, 2011). Por su parte, en Medellín el fenómeno comienza como una propuesta de las nuevas generaciones de hinchas de los dos equipos antioqueños más representativos -el Club Atlético Nacional (NAL) y el Deportivo Independiente Medellín (DIM)- de cambiar las viejas formas de acompañamiento a los equipos dentro del escenario futbolístico. Y para esto toman como referentes a las barras de Argentina y Chile que son las más reconocidas en América Latina (Arbeláez, 2003).

A partir de los años 1997 y 1998 aparecen en escena las barras populares de Los del Sur y La Rexixtenxia Norte, respectivamente. En el año 1997, se empieza a reunir un grupo de jóvenes hinchas de Atlético Nacional, con los que surge la propuesta de crear una barra que acompañe a su equipo diferente al “Escándalo Verde” que era el grupo de hinchas que hasta ese entonces acompaña al “Verde” cada partido en el Estadio Atanasio Girardot, y se ubicaba en la tribuna oriental, la cual no era considerada como una barra brava. Al año siguiente son los hinchas del Deportivo Independiente Medellín, quienes deciden independizarse de las barras tradicionales que se ubicaban la tribuna oriental -como La Putería Roja-. Lo que empezó como una ilusión de poder hacer que la gente de todas partes de Medellín llegara a las “tribunas populares” para compartir la pasión por el fútbol, se ha convertido por momentos en el en foco de enfrentamientos violentos entre las barras del DIM y el NAL, creando una problemática social.

Se puede decir que el problema de violencia entre barras populares en la ciudad de Medellín se ha agudizado desde el año 1999 aproximadamente, año en el que ya se encuentran posicionadas las barras del Club Atlético Nacional y del Deportivo Independiente Medellín; desde entonces se han presentado una cantidad importante de enfrentamientos en los que se han causado grandes daños tanto a bienes públicos como privados, además de causar lesiones tanto a los

integrantes de la barra contraria, como a personas que no tienen parte en este asunto. Todo esto debido a que cualquier sitio les sirve de campo de batalla a los barristas para llevar a cabo sus enfrentamientos.

Sin embargo, resulta oportuno decir que el problema de la violencia en el fútbol no es un fenómeno reciente, ni es algo que solo ocurra entre los hinchas de los equipos colombianos, y menos que sea un problema exclusivo de los aficionados de los equipos de la capital antioqueña, pues como se mencionó las barras populares como actores sociales en América Latina tienen su cuna en Argentina y estas solo surgen en Colombia para el año de 1990, además se han encontrado noticias que datan de la década de los ochenta en las que ya se presentaban desmanes por parte de los hinchas en la ciudad de Medellín, más de diez años antes de la aparición de las barras populares en el país.

Continuando con el objetivo principal de esta investigación, se habla de las acciones de política que se han realizado en los últimos años para contribuir a dar solución a esta problemática.

Para esto se realizó una búsqueda digital en la página del Concejo de Medellín, página que almacena todas las políticas implementadas en el municipio, con el ánimo de averiguar qué políticas existían en la ciudad con respecto al problema de violencia entre barras populares, pero esta búsqueda no surtió efectos pues no se encontró ningún documento que hiciera referencia a tales iniciativas; se revisaron además diversos artículos de revistas con el fin de encontrar allí algún indicio sobre políticas en la ciudad de Medellín para combatir la problemática, pero no se pudieron hallar artículos que hablaran sobre ello. Pero la búsqueda no fue en vano, pues a pesar de que no se hallaron políticas como tal para solucionar esta dificultad, se pudo identificar dentro de algunos artículos de revistas, programas y proyectos por medio de los cuales se trabaja para mejorar la situación de violencia generada por las barras populares del municipio. Tales proyectos y programas son: el Comité Local para la Seguridad y Convivencia en el Fútbol, agente de seguridad perteneciente al Instituto de Deportes y Recreación (INDER), dicho comité se encarga de determinar cuáles serán las medidas de seguridad que se

tomarán en la realización de cada uno de los partidos que están programados para ser llevados a cabo en el complejo deportivo Atanasio Girardot de Medellín, ya que cada uno de los encuentros futbolísticos demanda unas gestiones diferentes en la seguridad del Estadio y de sus zonas aledañas.

En el año 2010 se crea la Comisión local y de proyectos para la convivencia en el fútbol, compuesta por algunos miembros de barras de fútbol, representantes de la Secretaría de Gobierno, Secretaría de Cultura Ciudadana, el INDER, la Policía Comunitaria, la Personería de Medellín, la Secretaría de Educación, la Secretaría de Salud, los clubes de fútbol, el Metro de Medellín y grupos comunitarios de varias comunas y barrios de la ciudad tales como Aranjuez, el Salvador, Castilla, San Antonio de Prado y la Comuna 13 en San Javier. Lugares en los que se han presentado enfrentamientos violentos, por parte de una cantidad considerable de hinchas del Deportivo Independiente Medellín y del Atlético Nacional, por tanto esta comisión está encargada de mediar con los actores en disputa, para que cesen los enfrentamientos en los barrios.

Una de las causas principales por las que se gestan los altercados de violencia entre las barras de la ciudad se encuentra relacionado a la falta de creación e implementación de más acciones de políticas, programas y proyectos, que trabajen en pro de solventar el problema de violencia generado por los enfrentamientos entre las barras populares de la ciudad de Medellín -Los del Sur y La Rexixtenxia Norte- y del resto del país, ya que si bien existen algunas acciones que ayudan a tratar este fenómeno a nivel nacional y a nivel local, no han sido lo suficientemente efectivas, como se verá más adelante en el análisis.

En Colombia el 94% de la población considera al fútbol importante según la encuesta “El poder del fútbol” realizada por el Ministerio del Interior en el año 2014. Sin embargo el 70% de la población no asiste al Estadio porque lo considera peligroso (Areiza, 2016), de ahí surge la necesidad de realizar un análisis de las acciones gubernamentales y de los integrantes de dichas barras populares, por

medio de las cuales se pueda dar un giro a esta situación de violencia que se da alrededor de un deporte tan importante como el fútbol y así incentivar de nuevo la asistencia masiva a los estadios del país, teniendo en cuenta que el fútbol a lo largo de la historia ha servido como mediador de conflictos entre aquellos que, por razones políticas y/o económicas se han declarado enemigos.

Este deporte ha logrado el cese al fuego, permitiéndole a los involucrados en un conflicto olvidar sus “diferencias” jugando un partido de fútbol. Así sucedió en la conocida “tregua de navidad” no oficial que se dio en la primera Guerra Mundial entre el Imperio Alemán y las tropas británicas del 24 al 25 diciembre de 1914, en dicha tregua los dos bandos enemigos cantaron juntos villancicos, intercambiaron regalos entre sí como whiskey y cigarrillos, enterraron a sus caídos y jugaron un partido de fútbol del cual se registra un marcador de tres goles a dos en el que los alemanes fueron los ganadores (Noguera, 2014).

Sin ir lejos del contexto en el que se desarrolla el presente trabajo investigativo, se dieron en el país acontecimientos similares al de germanos y británicos, pero esta vez protagonizados, el primero por camioneros y miembros de la Policía Nacional. En el día 36 del paro de camioneros, se hizo un cese en las actividades de protesta para jugar un partido de fútbol con integrantes de la policía en una de las vías principales de Nobsa Boyacá (2016) y el segundo se presentó el día 27 de julio del presente año entre miembros de las Farc-Ep y paramilitares que se encuentran detenidos en la penitenciaría de la ciudad de Ibagué en el departamento del Tolima, por medio del cual se pretende mandar un mensaje de paz y reconciliación mostrando que los integrantes de estos grupos armados pueden reunirse alrededor de un balón de fútbol y no de un fusil, además demostrar que no están de acuerdo con que continúen los estímulos a la guerra por parte de los gobernantes (Lombana, 2016).

La realización de este partido de fútbol se ha calificado como un suceso trascendental en el país, ya que un titular como este sólo era imaginable en la trama de una película de ficción. Para la preparación de este encuentro mediaron entes gubernamentales como la Personería municipal y la Alcaldía municipal, lo

que muestra no solo el compromiso de los integrantes de los grupos armados ilegales por realizar acciones relacionadas con la paz, sino que evidencia la disposición de los entes locales del gobierno en propiciar todo tipo de acciones que permitan construir la paz en el país, sin importar el lugar o la condición en la que se encuentren las personas y que mejor manera para hacerlo que por medio del deporte más importante del mundo como el fútbol, el cual cuenta con un lenguaje universal alrededor de la pelota.

Con acciones como estas se puede evidenciar que el fútbol tiene la capacidad de unir a aquellos que se creen enemigos por tener diferencias ya sea de colores, pensamientos, ideologías, entre otros. Es una demostración más de que el fútbol es un deporte de masas y que sin importar el color de las banderas de los países y/o de los equipos, es una actividad que la mayoría disfruta por el hecho de ser fútbol. Así mismo se evidencia cuando aficionados de diferentes países y ciudades se conmueven y solidarizan con una selección o club que no es el suyo, pero que le apoyan porque se animan a marcar pautas, a hacer historia a romper esquemas, así como lo hizo el equipo del Leicester City en la Liga Premier inglesa o como la selección de Islandia en la Eurocopa, equipos que unieron a aficionados de todo el mundo para alentarlos e hinchar por ellos y todo porque es fútbol.

Por tanto, si este tipo de acciones alrededor del fútbol han traspasado la barrera de lo utópico, convirtiéndose en realidad, por qué no podrían las barras populares del municipio de Medellín, e incluso de Colombia, disfrutar del fútbol en paz sin tener que agredirse entre sí, pues ha quedado demostrado que el fútbol como deporte y espectáculo puede traspasar las barreras de cualquier color, religión, género, nacionalidad, intereses políticos y económicos.

Ahora bien, de la problemática en mención han derivado diversas secuelas que han afectado a los integrantes de dichas barras, como también a personas del común, ya sea que estas asistan al Estadio o no. Pues siempre que se publican noticias sobre enfrentamientos violentos de barras populares en la ciudad, se puede leer quienes fueron las barras enfrentadas, con qué tipo de armas se enfrentaron, cuantos heridos resultaron del altercado, pero también se anuncian

otro tipos de daños causados en medio del enfrentamiento, tales como daños a la propiedad privada (casas, carros, negocios) y/o a la propiedad pública (parques, buses de servicio público, metro, y otros). Es esta otra razón por la cual dicho fenómeno de violencia requiere de una respuesta por parte de las autoridades de la ciudad y de los mismos actores del conflicto. Por tal razón se han de examinar las acciones de política y/o demás actividades desarrolladas en la ciudad de Medellín con el fin de dar respuesta a la problemática de la violencia entre barras populares.

En relación con lo anterior, se considera que este fenómeno de violencia que se ha venido suscitando en las barras populares de la ciudad de Medellín es susceptible de análisis politológico, puesto que la violencia entre barras siempre ha sido estudiada desde otros ámbitos de lo social relacionados con lo psicológico, educativo y lo económico; más no se han interesado por analizar qué medidas de legitimidad y legalidad -como lo son las acciones de políticas, programas y proyectos- han sido utilizadas para dar solución a este conflicto entre barras populares.

Es entonces con base en esta problemática de violencia que se realiza el presente trabajo investigativo, pues así como se plantea en el objetivo principal, se pretende realizar un análisis más profundo con respecto a lo que la Alcaldía de Medellín, y los integrantes de las barras populares han hecho para solventar el problema de violencia entre las dos barras más importantes de la ciudad. Cabe mencionar que el centro del análisis de esta investigación es lo realizado por la Alcaldía de Medellín, aun así es necesario hablar sobre las acciones que a nivel nacional se han llevado a cabo para dar solución a la problemática de violencia entre las barras populares.

Aquí es preciso tener en cuenta que a pesar de que el análisis de esta investigación se centra en las acciones estatales llevadas a cabo por el municipio de Medellín es necesario referenciar las acciones existentes a nivel nacional, puesto que son estas las bases que deben ser tenidas en cuenta por la Alcaldía

de Medellín a la hora de crear, planes, programas y proyectos por medio de los cuales se pretenda transformar el fenómeno de la violencia colectiva en el fútbol.

Este trabajo partió de la pregunta sobre ¿Qué acciones de política han sido desarrolladas por parte de la Alcaldía de Medellín u otros actores no gubernamentales, con el fin de dar respuesta a la problemática de violencia entre barras populares y que tan efectivas han resultado estas acciones? Interrogante por medio del cual se encaminó el análisis investigativo, al que aquí se convoca.

Este trabajo pretende, por medio del análisis realizado, dar luz con respecto a este fenómeno de violencia entre las barras populares de la ciudad, que ha sido tan estudiado desde otros ámbitos académicos como los sociológicos, psicológicos e incluso económicos. Hasta ahora no se habían desarrollado estudios con relación a lo que la ciencia política, a través de su marco institucional burocrático como la Alcaldía de Medellín, en este caso particular, puede ver allí. Y es justo ahí donde radica la consecuencia primaria que trae al ámbito académico el desarrollo de un trabajo como este, el innovar, el dar una nueva perspectiva y conocimiento de este fenómeno social por medio del estudio de las acciones que la institucionalidad del municipio ha desarrollado para hacerle frente a una problemática de violencia como la que con las barras populares se presenta.

El hecho de analizar las acciones de política gubernamentales y/o sociales que se han desarrollado en pro de la solución de este fenómeno de violencia, incentiva a una nueva discusión académica, un nuevo campo de análisis sobre lo que se ha hecho y sobre lo que se debe hacer desde lo gubernamental –que es uno de los campos de estudio intrínsecos de la ciencia política– para transformar esta clase de problemática. Esto es importante porque si bien todo ocurre alrededor del espectáculo futbolístico, el fenómeno de violencia que allí se da quierase o no necesita de una intervención concreta por parte de las autoridades al mando, como en este caso lo es la Alcaldía de la ciudad en mención.

En el marco de las observaciones anteriores, se procede a plantear algunas hipótesis que han de ser desarrolladas en la presente investigación.

La primera de ellas hace referencia a si en realidad ha existido alguna acción de política en la ciudad de Medellín por medio de la cual se esté ayudando a solucionar el fenómeno de violencia entre las barras populares del Deportivo Independiente Medellín y el Club Atlético Nacional. A esto se puede contestar que sí, si bien no existe aún en el municipio una política pública como tal, para transformar la problemática de enfrentamientos violentos entre las barras populares en mención, si se puede hablar de programas que están encaminados a tratar este fenómeno de violencia y además pueden ser articulados a una política, llegado el momento de la creación de una.

Es el caso del Comité Local para la Seguridad y Convivencia en el Fútbol y la Comisión Local y de Proyectos para la Convivencia en el Fútbol –ambos mencionados anteriormente–, instancias que trabajan en pro del mejoramiento de la convivencia dentro y fuera de los escenarios deportivos, se dice que dentro y fuera porque cada uno de ellos trabaja este tema en un sector diferente; la comisión se encarga de los normas de seguridad que deben ser tenidas en cuenta para cada partido que se realice en el Estadio Atanasio Girardot, teniendo en cuenta para esto la seguridad de todo el complejo deportivo y sus alrededores, mientras que la comisión se encarga de realizar un trabajo más social en conjunto con los integrantes de las barras populares en mención en los barrios y comunas donde se han presentado altercados violentos entre los jóvenes integrantes de estas barras.

La segunda hipótesis a tener en cuenta aquí, está encaminada a mirar qué tan efectivas han sido entonces esas acciones de política, gubernamentales y/o sociales desarrolladas para transformar la problemática de la violencia entre las barras populares en el municipio de Medellín. De esto se puede decir que los programas que acabamos de mencionar si han contribuido a la disminución de los enfrentamientos entre barras populares, puesto que gracias a las medidas de seguridad implementadas por el comité de seguridad según la complejidad del partido, han podido frenar muchos enfrentamientos entre los jóvenes que hacen parte de las barras, sumado a esto está el trabajo de la Comisión Local de

Convivencia que ha logrado crear más conciencia sobre la tolerancia que debe existir entre hinchas dentro y fuera del escenario deportivo, todo esto por medio del trabajo social que se hace con estos jóvenes desde sus barrios y comunas.

Aun así debe mencionarse que a pesar de todas las gestiones hechas por la Comisión de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, aún falta mucho por hacer y por lograr para transformar definitivamente este fenómeno de violencia que se ha convertido en una problemática para toda la sociedad. Y por tanto se considera necesaria la creación de una política que articule estos y otros proyectos, por medio de los cuales se pueda cambiar esta situación de violencia al rededor espectáculo deportivo de la ciudad.

Este trabajo investigativo tiene por objetivo general, analizar las acciones de política, estatales y sociales, que han sido desarrolladas en la ciudad de Medellín para promover la paz y la convivencia entre las barras populares y solucionar la problemática de violencia colectiva que se da entre las barras populares de la capital antioqueña, que ha venido agudizándose en los últimos años. Se examinan entonces las acciones estatales y las acciones sociales –programas y/o proyectos realizados por las instituciones del gobierno, barras populares, la comunidad u otras organizaciones– con las que se aporte a la salida de la coyuntura de violencia entre las barras populares de la capital antioqueña.

Con el fin de alcanzar el objetivo principal de la presente investigación, se hace en primera instancia una delimitación espacial, seleccionando a la ciudad de Medellín; en segundo lugar se elige un rango temporal que comprende los años de 2009 al 2016 y por último se realiza una delimitación de los sujetos entendidos como barras populares, en la que se escogen hinchadas de los dos equipos más importantes de la ciudad (el Deportivo Independiente Medellín y el Club Atlético Nacional).

Ahora bien, en lo que respecta a la búsqueda del contenido teórico-investigativo para el desarrollo de este trabajo se encontraron diversas investigaciones y tesis de pregrado que hablaban de la violencia entre las barras populares, también se

hallaron artículos en los que se hace referencia a la problemática de los altercados violentos entre las barras en mención y algunos que hablaban de medidas tomadas para ayudar a solucionar dicha cuestión. Cabe anotar aquí que la gran mayoría de los textos encontrados en dicha búsqueda estudiaban el tema pero desde ámbitos más sociológicos (lo socioeconómico, educativos, etc.) y psicológicos (simbologías), que desde las acciones políticas que contribuyeran a acabar con el problema de violencia entre las barras, pero a pesar de esto son de gran utilidad para la ejecución de la presente investigación porque abarcan el aspecto de la violencia en torno al fútbol y las posibles causas de esta. Aun así se encontró un trabajo que sí examinaba las acciones políticas tomadas a niveles internacionales y de América Latina para dar solución a esta problemática. Esta situación motivó aún más la realización de este trabajo, ya que es importante que un fenómeno sea estudiado y reforzado desde diferentes campos para así poder darle solución efectiva.

Capítulo 2. “Memoria Metodológica”

Para ejecución de este proyecto investigativo se realizó en primer lugar la operacionalización de conceptos, que permite a través de la elaboración de matrices descriptivas y analíticas definir categorías y variables que ayuden a explicar el porqué del fenómeno de violencia entre las barras populares de la ciudad de Medellín y cuáles han sido esas acciones de política que existen para dar solución a dicha problemática. Esta actividad analítica se desarrolla por medio de la realización de una tabla de categorías y de matrices categoriales, que se elaboran con el fin de identificar las categorías principales que han de trabajarse, para luego ver cuáles son las características con las que cuentan las categorías escogidas, yendo entonces de lo más abstracto de un concepto a lo más concreto del mismo.

La tabla de categorías resultante de este proceso permite dar respuesta a la pregunta base del trabajo, ¿Qué acciones de política pública han sido

desarrolladas por parte de la Alcaldía de Medellín u otros actores no gubernamentales, con el fin de dar respuesta a la problemática de violencia entre barras populares y que tan efectivas has resultado estas acciones?

Tabla de Categorías

Categorías	Variabes	Dimensiones
Violencia Colectiva	Violencia Física	Agresiones físicas
		Robo y/o destrucción de la indumentaria y demás simbología de las barras
		Destrucción de mobiliario público y privado
	Violencia y Competición Simbólica	Cánticos barristas
Mensajes y simbología (estadio y la calle/ redes virtuales)		
Acciones de Políticas	Acciones estatales	Planes, programas y proyectos
	Acciones sociales (barras populares)	Proyectos, actividades sociales

Luego se analiza cuáles son las características con las que cuenta la categoría de violencia colectiva que se da entre las barras, de ahí surgen entonces las variables de, Violencia Física, Violencia Simbólica. Estas son las formas en las que se puede expresar y explicar la violencia entre barristas, pues en los enfrentamientos entre barras se presenta violencia física al agredir al contrario, pero esta clase de violencia se puede explicar con base en la violencia simbólica que ejercen los cantos y trapos por medio de los cuales se busca subestimar y/o eliminar al equipo de fútbol y a la barra rival, mostrando supremacía ante ellos.

Con relación a la segunda categoría “Acciones de Política”, se escogen las variables de Acciones Estatales y Acciones Sociales, por medio de estas se busca analizar las iniciativas, tanto estatales como sociales que permitan transformar la problemática de violencia que se presenta entre las barras populares del municipio de Medellín.

En esa búsqueda, se ha encontrado que a partir del año 2009 en Colombia se ha venido desarrollando un amplio marco legal y político para acabar con la problemática de violencia, generada por las barras populares de los equipos de fútbol profesionales del país. Una de las primeras disposiciones normativas es la ley 1270 de 2009 por medio de la cual se crea la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, con la cual se pretende asesorar al Gobierno Nacional “en la implementación, de políticas, planes y programas, así como en la ejecución de estrategias dirigidas a mantener la seguridad, comodidad y convivencia en la organización y práctica de este espectáculo deportivo” (Ley 1270, 2009). Luego está el Decreto 1267 del 2009 en la que se reglamenta el artículo 7 de la ley 1270 en el cual se estipula la creación de las Comisiones Locales para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. En tercer lugar el 16 de Marzo de 2012 se crea la ley 1007 del Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia, “con el propósito de promover la convivencia en el Fútbol profesional en Colombia, así como proteger los derechos del aficionado y el cumplimiento de sus deberes, se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia” (Decreto 1007, 2012).

Continuando con estas disposiciones legales en el año 2014 se crea una política pública por medio de la cual se pretende dar solución a la problemática que se genera alrededor del espectáculo futbolístico, en la que se presentan enfrentamientos violentos entre barras populares de los equipos de fútbol existentes en el país que forman parte de las divisiones A y B. Dicha política pública tiene por nombre Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024, esta fue diseñada por la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, apoyada en la Ley 1270 de 2009.

Matriz Categorial Analítica

Las categorías y variables escogidas para desarrollar este proyecto de investigación tienen relación entre sí, y es lo que a continuación se pretende esbozar por medio de la matriz categorial. Esta se realiza a partir de un esquema de conjuntos, con el fin de que se puede entender de forma más clara las relaciones existentes entre las categorías y variables escogidas.

Categoría A: Violencia en Barras Populares	Categoría 2: Acciones de Política	
	Variable B.1 Acciones Estatales	Variable B.2 Acciones Sociales
Variable A.1 Violencia Física	A.1-B.1 Violencia física - Acciones Estatales	A.1- B.2 Violencia Física – Acciones Sociales
Variable A.2 Violencia y Competición Simbólica	A.2-B.1 Violencia Simbólica – Acciones Estatales	A.2-B.2 Violencias Simbólica – Acciones Sociales

Cabe anotar que no se desarrolla en forma de cuadro, ya que se considera más cómodo y práctico hacerlo en un texto horizontal para no perder de vista las categorías y variables cruzadas aquí.

A.1-B.1. Violencia física - Acciones Estatales

La violencia física y las acciones estatales (Cruce 1.1-2.1) tienen relación en la medida que la utilización de la violencia física entre los integrantes de las barras populares en el país se ha dilatado tanto que ha hecho que el Gobierno Nacional y los gobiernos locales tengan la necesidad y obligación de llevar a cabo acciones de política por medio de los cuales se dé solución a esta problemática de violencia entre barras populares. Tales como las leyes y decretos por medio de las cuales se crean y reglamentan la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol, como órgano asesor del Gobierno Nacional y las Comisiones Locales, como entes orientadores a nivel municipal y distrital; que por medio de sus protocolos y actividades ayudan a fortalecer las políticas de seguridad existentes con relación al deporte y la creación de unas políticas nuevas que se adapten a las nuevas demandas y problemáticas que se tejen alrededor de un deporte de masas como el fútbol.

Otra acción estatal importante por medio de la cual se busca contribuir a la solución de violencia generada por los enfrentamientos entre las barras populares, es la creación del Estatuto del Aficionado al Fútbol, en el que se plantean tanto los derechos como los deberes que todo hincha tiene para con el deporte, el espectáculo futbolístico y la sociedad.

Por otro lado está el Plan Decenal para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024 (PDSCCF), esta acción estatal busca, mediante el control y la prevención de las manifestaciones violentas, la formación en derechos humanos y convivencia, la creación de oportunidades de educación, trabajo y un mejor aprovechamiento del tiempo libre, mostrar que el fútbol como deporte es una herramienta a través de la cual se puede lograr transformación social, por medio de la cual los jóvenes pueden participar de espacios de discusión sobre las políticas públicas que les afectan (PDSCCF, 2014).

A.1- B.2. Violencia física - Acciones Sociales

Respecto a la relación que hay entre la violencia física y las acciones sociales, se puede decir que los altercados violentos entre las barras populares de la capital antioqueña, han hecho que deban llevarse a cabo acciones sociales, por medio de las cuales se trabaje con las barras y con la comunidad para ayudar a dar solución a este problema de violencia. Dentro de las acciones que debe realizar la Comisión local, se estipula la realización de trabajos socio-culturales, de “integración, prevención y tolerancia, dirigido a los jóvenes pertenecientes a los grupos de barras y demás miembros de la comunidad que asiste y goza del espectáculo del fútbol” (Decreto 1717, 2010, p. 8).

Las barras populares en la ciudad de Medellín también han desarrollado diversas acciones sociales con las cuales buscan contribuir a la construcción de escenarios culturales y educativos que promueven la convivencia y la cultura ciudadana en el fútbol, acabando así con las acciones violentas que se dan alrededor de este espectáculo y que son protagonizadas por ellos.

Dentro de estas acciones sociales se encuentra Hinchas por la Paz, el cual cuenta con cinco líneas de trabajo, Instituciones Educativas, comunidad, barras populares, medios de comunicación y socialización. Estos cinco lineamientos tienen como objetivo principal “promover la convivencia, el respeto y la cultura ciudadana en el contexto del fútbol” (Londoño, 2010).

La barra La Murga del Indigente, perteneciente a La Rexixtenxia Norte, realiza conjuntamente con la Secretaría de Cultura Ciudadana y la Red de Escuelas de Música un proyecto denominado Aguante Musical. Este proyecto busca brindar formación musical a través de la capacitación en diversos “instrumentos musicales de viento y percusión” (Alcaldía de Medellín, 2013, p. 3). Esta misma barra desarrolla otra actividad social llamada, Navidad roja, esta actividad consiste en pasar la navidad con niños y niñas de barrios populares de Medellín, llevando mercados, juguetes y ropa, que son aportes dados por La Rexixtenxia Norte.

La barra de Los del Sur desarrolla una iniciativa nombrada Navidad verdolaga, en esta actividad también realizan una entrega de regalos a los niños y niñas de estratos socioeconómicos bajos, llevan un espectáculo ya sea de magia o teatro y además cuenta con la presencia de alguno de sus jugadores más reconocidos. Otra acción social realizada por la barra del Club Atlético Nacional, es el proyecto Con la Pelota en la Cabeza, a través de este proyecto los barristas buscan que los hinchas de los diferentes equipos de la ciudad tengan un acercamiento al fútbol desde diferentes propuestas artísticas, como la pintura, la escritura, etc. Haciendo así que los aficionados desarrollen sus habilidades artísticas y culturales “en función de la convivencia en el fútbol” (Alcaldía de Medellín, 2013, p. 4).

A.2-B.1 Violencia y Competición Simbólica - Acciones Estatales

Para contrarrestar la violencia simbólica, se desarrollan diversas acciones estatales como las que realiza la Comisión Local para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol de Medellín, que está encargada de la logística y seguridad de cada uno de los partidos de fútbol que se llevan a cabo en la ciudad. Una de sus funciones es la regulación del acceso de las barras populares a los espectáculos futbolísticos; la Comisión Local según el partido que ha de llevarse a cabo, toma la decisión de qué clase de objetos y parafernalia pueden o no entrar las barras al estadio. A esta medida de seguridad se le suma una revisión exhaustiva en la indumentaria que entran las barras populares a las tribunas, con el fin de que no se exhiban trapos que tengan mensajes ofensivos para la barra rival, estas las medidas pueden evitar un posible enfrentamiento violento entre los integrantes de las barras populares.

A.2-B.2. Violencia y Competición Simbólica - Acciones Sociales

En relación a la violencia simbólica y las acciones sociales, las barras populares de la ciudad de Medellín -Los del Sur y La Rexixtenxia Norte- deben -dentro de las diferentes actividades sociales que realizan, como las charlas sobre convivencia en el fútbol en diferentes colegios de Medellín, entregas de útiles al inicio del año y de regalos en la temporada decembrina, actividades culturales en varias comunas,

barríos y corregimientos de la capital antioqueña, los proyectos musicales, etc.-, desarrollar actividades que estén encaminadas a trabajar con los barristas y la comunidad para romper con el lenguaje ofensivo que utilizan para referirse al rival en sus cánticos y trapos, mostrando así que aunque los colores de los equipos los diferencian, reconocen al otro como un igual con el que comparten una misma pasión por el fútbol y que tienen los mismos derechos al goce de este en convivencia y respeto.

Técnicas de Investigación

Ahora se presentan las herramientas o técnicas investigativas que fueron implementadas para la recolección de información en este proyecto, según las variables escogidas:

La estrategia de investigación documental es pertinente para recolectar información de las cuatro variables resultantes de la operacionalización de las categorías bases –violencia en barras populares y acciones de política–, ya que la finalidad de la investigación documental es la de construir un referente conceptual por medio del cual se pueda estructurar ideas sólidas sobre el objeto que se estudia, por tanto el análisis de los textos ha permitido definir los conceptos claves de la presente investigación, permitiendo a su vez tener claridad para consolidar las categorías y variables que aquí se mencionan. Además de que la implementación de esta técnica permite identificar de qué otras formas ha sido abordado el tema y qué resultados han arrojado esos análisis, lo que lleva entonces a detectar vacíos teóricos con respecto al tema y permite darse cuenta de qué tan pertinente es entonces la investigación a realizar.

Ahora bien para esta técnica de investigación se tomaron textos físicos y digitales, ya sean públicos o privados, tales como artículos de revistas y periódicos, además del registro de libros y tesis que hacen referencia al tema de la violencia entre barras populares en la ciudad de Medellín, libros escritos por los mismos integrantes de las barras populares de la ciudad, en donde ellos describen cómo

perciben los enfrentamientos violentos entre las barras y las redes sociales de las diferentes barras, en las que publican sus actividades y comunicados.

Otra técnica para la recolección de información utilizada en este proyecto fue la observación participante, la cual se consideró pertinente para obtener información de las fuentes primarias, es decir de los sujetos de estudio, que en este caso son los integrantes de las barras populares de los equipos Deportivo Independiente Medellín y el Club Atlético Nacional y de fuentes secundarias como académicos que han trabajado de manera constante el tema de la violencia entre las barras populares. Esta herramienta metodológica es apta para el desarrollo del presente proyecto investigativo puesto que la observación “faculta al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación en estudio” (Kawulich, 2005, p. 2). La observación participante permite entonces al investigador acercarse y comprender de cerca su objeto de estudio, en este caso, las barras populares de la ciudad de Medellín. Permite establecer un diálogo directo, en donde el investigador tiene la posibilidad de conocer de primera mano los intereses, los objetivos, las motivaciones, lo simbólico y todo aquello que las barras tengan para decir, siendo el objeto de estudio quien dirige la interacción.

La Bola de Nieve es otra de las técnicas que se utilizó para la recolección de información. Esta es una técnica de muestreo en la que los individuos a estudiar reclutan a nuevos participantes entre las personas que conocen que se mueven en el mismo círculo. Este es un método que resulta muy eficaz a la hora de recoger información de grupos colectivos –como en este caso particular lo son las barras populares de la capital antioqueña– pues los participantes contactados por el investigador le remiten a su vez a otras personas que quizás no se prestan fácilmente para la interacción con quién investiga por ser este ajeno a su entorno, pero al ser invitado por uno de los suyos se sienten más cómodos para compartir sus experiencias en el tema a estudiar.

Por último está la entrevista, la cual fue implementada como técnica de recolección de información, se considera pertinente su implementación para obtener información de las fuentes primarias, es decir de los sujetos de la investigación, que en este caso son los integrantes de las barras populares, y acceder a las concepciones que estos tienen sobre la violencia colectiva que se da entre y dentro de las barras de la ciudad, esto en clave de violencia física y violencia simbólica, y determinar que tantas acciones de política gubernamentales o sociales para solventar el fenómeno de violencia entre las barras de la ciudad conocen.

Ahora, las preguntas del cuestionario son estructuradas, se escoge esta clase de entrevista a razón de que se quiere obtener el mismo tipo de información de todas las personas entrevistadas, como ya se mencionaba estas se encuentran a los integrantes de las barras, quienes son la población objeto de estudio; a través de las entrevistas se pretende encontrar nuevos datos que contribuyan al trabajo investigativo, ya sea que validen y/o complementen la información recolectada por medio del análisis y rastreo documental, con respecto a los altercados violentos y a las acciones de políticas públicas que no han sido implementadas para solventar tal problema de violencia, o por el contrario que desmientan lo que se ha encontrado en las diversas fuentes de información utilizadas.

Esta sección del informe final de la investigación dio a conocer la forma en la que se recolectó toda la información con la que se realizó el análisis con relación a la violencia entre las barras populares de la capital antioqueña y sobre cuáles han sido las acciones de política desarrolladas en el municipio, por parte de los entes gubernamentales, las barras y/u otros actores para dar tratamiento a este conflicto que se genera alrededor del fútbol y qué tan efectivas han sido según lo plantean los integrantes de las barras populares que fueron entrevistados. En los capítulos siguientes se presenta entonces el análisis fruto de estos planteamientos metodológicos.

Capítulo 3. “Conceptualización y análisis de la Violencia Colectiva de las barras populares de la ciudad de Medellín”

En el presente apartado se realizará la presentación de los referentes conceptuales tenidos en cuenta para la descripción de Violencia Colectiva como categoría de análisis y las variables que le dan vida y explicación a esta dentro de esta investigación.

Teniendo en cuenta que las barras populares son actores colectivos en la medida en que, como lo plantea Melucci en su texto *La Acción Colectiva Como Construcción Social*, “producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción” (1991, p. 2) y que para el estudio de un actor colectivo debe tenerse en cuenta la naturaleza diversa de todos los componentes y significados que yace dentro del grupo (1991) –en este caso las barras populares–, se toman aquí los diferentes matices presentes dentro de las barras de la ciudad de Medellín, esto a razón de que las acciones de violencia colectiva efectuadas, por ejemplo, por las barras Los Del Sur y la Rexixtenxia Norte no se dan solo entre ellas, pues el fenómeno también tiene lugar dentro de las mismas barras, puesto que estas no son únicas sino que se encuentran compuestas por diversas sub-barras o combos que corresponden por lo general a determinado barrio, comuna, organización o corregimiento de la capital antioqueña, dentro de las que han surgido desacuerdos con relación a las ideas de administración y representación de las barras populares frente a la sociedad. Por otro lado no todas las barras organizadas de los equipos de fútbol se caracterizan por tener comportamientos violentos en su interior o con barras rivales; existen combos o sub-barras que, aunque se ubican en las tribunas populares o en las demás tribunas del estadio, no cometen ningún tipo de agresiones. Estas barras “no agresivas” por lo general están compuestas por grupos familiares que asisten al estadio a disfrutar de los encuentros deportivos en paz y convivencia.

Esa pluralidad que compone las barras produce una clase específica de fenómeno colectivo en el que confluyen las tres dimensiones analíticas planteadas por Melucci (1991). La primera dimensión analítica dentro de la que se encuentra la acción colectiva generada por las barras populares es *la solidaridad*, la cual se da cuando los actores tienen “la capacidad de reconocerse a sí mismos y ser reconocidos como parte de una unidad social” (1991, p. 6), lo cual se puede ver en las acciones sociales que realizan las barras con el fin de transformar con el fenómeno de violencia en torno al fútbol.

En segundo lugar se encuentra la *presencia del conflicto*, en donde dos adversarios se encuentran en contraposición en relación a un mismo objeto en común (1991) lo que para el caso de la presente investigación se divide en dos. Primero está la rivalidad y/o contraposición entre las barras populares de la Rexixtenxia Norte y Los Del Sur, en la que riñen por pertenecer a dos equipos diferentes pero que tienen por objetivo en común la pasión por el fútbol y por alentar al equipo al que corresponden.

Por otra parte está el conflicto que se da entre hinchadas del mismo equipo, entre los combos o sub-barras que las componen, que en este caso particular son La Más Fiel y los Cha77arrerox -antes pertenecientes a LDS y la RXN respectivamente-, aquí también existe un objeto en común entre los combos que sigue siendo el fútbol y el querer alentar a su equipo, pero difieren en las prácticas por medio de las cuales lo hacen, lo cual los pone en pugna. Como se observa en los casos de las sub-barras que han sido expulsadas o se han retirado de Los Del Sur y la Rexixtenxia Norte por no compartir los parámetros de administración y comportamiento impuestos, lo cual lleva a una tercera y última dimensión analítica de la pluralidad de la acción colectiva, la *ruptura de los límites de compatibilidad*, la cual corresponde a prácticas que rompen con las fronteras de coexistencia del sistema, para el caso puntual de esta investigación se encuentra que en las barras populares de la ciudad de Medellín se da una ruptura entre los combos o sub-barras que las conforman debido a la falta de afinidad de ideas, carencia de

autonomía y explotación de los integrantes de las ahora barras independientes de La Más Fiel y los Cha77arrox, gracias a esta incompatibilidad se generan enfrentamientos violentos, que esta vez se dan dentro de la misma barra desarticulándola, puesto que estas nuevas barras se independizan mudándose a otra tribuna –ya sea expulsadas o retiradas por su cuenta–, en donde inician un nuevo proyecto barrista en el que se reinventan para poder disfrutar del espectáculo futbolístico diferenciándose de las otras barras.

3.1. Conceptualización y análisis descriptivo de la violencia colectiva en las barras populares

- **Barras populares**

Antes de dar paso a lo que se ha de entender como barras populares dentro de esta investigación, es preciso decir que aunque se toman definiciones de barras bravas el término que se utiliza en el desarrollo del presente trabajo –y como se puede observar en lo realizado hasta ahora– es el de barras populares, ya que el término barra brava “oculta, falsea y niega las distintas formas organizativas que estas organizaciones tienen y que son, *todas ellas*, en su *contenido*, radicalmente distintas, de aquellas del sur del continente americano” (Domínguez, 2010, p. 54), ya que continuamente siempre se les relaciona con las barras de fútbol de países como Argentina y Chile que siempre han tenido una connotación violenta. Es entonces pertinente y necesario el cambio de barras bravas por barras populares dentro del presente trabajo debido a que uno de los componentes a analizar aquí son las acciones sociales que han realizado las barras populares u otros actores, para solucionar y prevenir la violencia alrededor del fútbol, evidenciando así que las barras no se mueven únicamente dentro de lógicas violentas, sino que realizan otro tipo de actividades en aras de contribuir a la convivencia y seguridad en el fútbol.

De acuerdo con Leila Yunez Gómez en su texto “Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del Frente Radical Verde (FRV)

pasión de un pueblo representado en un equipo” las barras populares son concebidas como grupos sociales que se caracterizan por ciertos comportamientos y símbolos; como la ubicación en una tribuna específica del estadio (2012, p. 21), más exactamente la tribuna popular, “generalmente utilizan banderas, lienzos y diferentes instrumentos musicales” (2012, p. 21), banderas y tiras para adornar la tribuna que ocupan, en este caso la tribuna sur para la barra del club Atlético Nacional y la tribuna norte para la barra del Deportivo Independiente Medellín. Con base en esto se considera pertinente esta concepción de las barras populares dentro de este trabajo, ya que las características que aquí son mencionadas son las que han de irse desarrollando dentro de la investigación, pues así como se habla de la violencia colectiva que se da entre las barras populares de Los del Sur y La Rexixtenxia norte, también se habla de otras dimensiones tales como su indumentaria para explicar el porqué de sus enfrentamientos violentos.

- **Violencia Colectiva**

La violencia que se da dentro de las barras puede ser entendida desde la desigualdad social, ya que como lo plantea Tilly en su texto “Violencia Colectiva” el fenómeno de desigualdad apoyado en dos mecanismos como la explotación y el acaparamiento de oportunidades, permiten que se dé una “amplia gama de desigualdades entre categorías de seres humanos” (Tilly, 2003, p. 8). La explotación se da cuando personas que tienen poder obtienen beneficios mediante actividades realizadas por personas externas que son privadas de tener la totalidad de los beneficios generados por su esfuerzo, por otro lado el acaparamiento de oportunidades del que habla Tilly se da cuando los integrantes de determinado grupo cuenta con “acceso a un recurso que es valioso” (Tilly, 2003, p. 8) y favorece las actividades de dicha agrupación.

El mecanismo de explotación se pueden identificar dentro de las barras populares de la Rexixtenxia Norte y Los Del Sur cuando en el texto “Barras Populares del Fútbol en Medellín: Su Pasión También Es Por La Convivencia. Caracterización de

prácticas barristas en la ciudad”, los integrantes del barra “Los Cha77arrerox” y los integrantes de la barra “La más Fiel” –pertenecientes al Deportivo Independiente Medellín y al Club Atlético Nacional respectivamente– relatan el por qué se desligaron de estas dos barras populares. Los integrantes de los Cha77arrerox relatan que durante algún tiempo fueron “el brazo de apoyo” (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 25) quienes cuidaban y defendían a los miembros de la Rexixtenxia y escoltaban los trapos, actividades que les permitieron tener respeto dentro de la barra, pero aun así estos debían acogerse a las decisiones que tomaban los líderes de la RXN –abreviación para Rexixtenxia Norte– lo que para los integrantes del combo en mención no fue de total agrado ya que no contaban con autonomía con relación a los tifos y cánticos de la barra. Cosas similares narran los integrantes de la barra La Más Fiel, la falta de autonomía a la hora de tomar decisiones dentro de la barra, diversas agresiones físicas y verbales y sanciones impuestas a estos que les impedían ocupar su lugar habitual en la tribuna y la exhibición de su trapo, fueron la causa de que este combo perteneciente a LDS –abreviatura para Los Del Sur– se independizara de ellos. A esto sumando el acaparamiento de oportunidades por parte de los líderes de ambas barras con relación a los beneficios de la boletería que les es dada por el equipo para cada partido, pues estos imponen para las entradas muy altos costos, que en ocasiones no pueden ser solventados por los integrantes de los demás combos.

Estos mecanismos de desigualdad son entonces promotores de violencia colectiva dentro de los combos o sub-barras que componen las barras populares de la ciudad de Medellín, generando así esos matices de violencia dentro de las barras.

- **Violencia Física**

En primer lugar se entiende la Violencia Colectiva, según lo que plantea Charles Tilly en su texto “Violencia Colectiva”, como la “interacción social episódica” que:

- Inflige daños físicos inmediatos a personas y/u objetos (daños incluye la retención por las fuerza de personas u objetos pasando por encima de cualquier restricción o resistencia);

- Implica por lo menos a dos autores de los daños, y
- es consecuencia, al menos en parte, de la coordinación entre las personas que realizan los actos que provocan los daños (Tilly, 2003, p. 3).

Esta definición ofrecida por Tilly es pertinente para esta investigación dado que toca dos de los ítems a desarrollar dentro de esta investigación, al hablar de daños físicos a personas y objetos lo que se relaciona con la variable de “Violencia física” que tiene como dimensiones de análisis tanto las agresiones físicas entre los integrantes de las barras populares de la ciudad de Medellín, como las acometidas físicas con relación a objetos, en el caso del robo de trapos y la destrucción de mobiliario público y privado.

En segundo lugar Germán Eliécer Gómez Eslava en su texto “Las barras bravas. Un Acercamiento sociológico a un fenómeno urbano”, define la violencia física “como todas las acciones realizadas con la clara intención de eliminar o generar daño físico al enemigo” (2011, p. 4).

Lo que

para el caso de las barras bravas estos comportamientos se centran en los integrantes de las barras contrarias, la policía, los equipos contrarios y los árbitros. La violencia protagonizada por las barras bravas se caracteriza por desarrollarse no solo en el transcurso del tiempo efectivo (partido de fútbol), sino también en el tiempo anterior y posterior al encuentro (2011, p. 4).

La presente definición es conveniente a la hora de entender la Violencia Física dentro de este trabajo investigativo puesto que nos habla de la agresión corporal hacia otra persona, y es justamente lo que sucede cuando se presentan enfrentamientos violentos entre las barras populares de la ciudad, pues estos se atacan los unos a otros, ya sea por la diferencia de colores, porque se encuentran bajo efectos de sustancias psicoactivas, por incitación por medio de cantos ofensivos, robo de trapos y banderas o en defensa propia, causando así daños corporales a los simpatizantes del equipo rival. Este tipo de comportamientos

desencadenan riñas callejeras, que se presentan de manera ajena al encuentro deportivo.

- **Violencia Simbólica**

Por último se tiene la definición de la variable de Violencia Simbólica que es entendida como

la utilización del lenguaje verbal y escrito, signos y símbolos, que pretenden agredir o eliminar simbólicamente al adversario. Se encuentran en las líricas de los cantos, en las pintas o grafitis que realizan en la calle [...] en las banderas y escudos, y busca la negación del adversario” (Gómez, 2011, p. 5).

Esta concepción sobre la violencia simbólica es propicia dentro del presente trabajo investigativo a razón de que son la clase de símbolos mencionados por Gómez los que utilizan las barras populares, con el fin único de mostrar supremacía delante de su adversario barrista y de eliminarlo, así lo evidencian los integrantes de las barras del municipio al decir que este tipo de violencia “prepara el terreno para la violencia física que va a venir” (E5R, 2016), esto gracias a que orienta las emociones de los integrantes de las barras populares con respecto a su papel ante el rival, por lo tanto para los barristas es normal sacar trapos alusivos a algún acontecimiento ocurrido contra el rival, exhibir en la tribuna, dedicar el triunfo al rival (E3M, 2016). Estas acciones, en ocasiones, pueden convertirse en una de las causas de los enfrentamientos agresivos entre las barras populares de la capital antioqueña y en los demás municipios del país, sin embargo los barristas coinciden en decir que este tipo de actos simbólicos son parte intrínseca del folclor de la barra y que lo importante es que todos tomen conciencia de que son solo acciones que se deben dar dentro de la tribuna y que no tienen por qué pasar del campo simbólico al de la violencia directa o física.

Algunos barristas con ideologías de tinte antifascista plantean que la violencia simbólica que existe en los canticos, trapos y banderas, no tiene que ofender a toda una región o cultura (E6 LM, LH, 2016), ya que existen canticos en los que se

lanzan insultos que agraden a todo el gentilicio de una departamento. Por esto los integrantes de las barras de la ciudad de Medellín que tienen esta postura antifascista argumentan que si lo que se busca es humillar o desdibujar a la barra rival no hay necesidad de agredir o insultar a toda una región y su cultura (E6LH, 2016), ya que no todas las personas originarias de determinada zona del país pertenecen a una barra popular rival. Con el fin de eliminar esta conducta fascista y regionalista de las cánticos, algunos jóvenes integrantes de las barras populares de la ciudad pretenden modificar la letra de las canciones para que estas solo hagan referencia a la barra rival a la que se le quiere cantar. Así lo ha hecho la barra La Más Fiel en uno de sus cánticos en donde cambian la palabra costeño por la de juniorista (E6 LM, LH, 2016), haciendo así solo referencia a los hinchas del cuadro Atlético Junior y dejando por fuera a aquellas personas que perteneciendo a esta región, no hacen parte de las barras de este equipo.

Según estos planteamientos la cuestión radica entonces más en que los cánticos, banderas y trapos, se enfoquen en mostrar que se es más que el rival, sin tener que agredirlo de manera física, entendiendo que solo son cosas que se dan dentro de la fiesta y el folclor de cada tribuna, de hecho uno de los integrantes de la barra Bloque 6, pertenecientes a la RXN sugiere que esa debería ser la guerra de las barras, los que más trapos tengan, la realización de salidas monumentales que opaquen la del rival, así deberían ser los enfrentamientos de las barras (E8W, 2016) –una guerra hecha solo en la tribuna– “el que salga más, el que viaje más, pues todo eso es más humillante que pegarle una puñalada a otra persona, ya que con eso la gente no va a sangrar” (E8W, 2016). Esto puede seguir siempre y cuando no se convierta el simbolismo en acción, y si se tiene la madurez y la tolerancia para entenderlos solo como actos simbólicos (E8W, 2016).

3.2 La violencia colectiva dentro de las barras populares de la ciudad de Medellín

Para poder realizar una descripción de la violencia colectiva que se da entre las barras populares de la ciudad de Medellín y dentro de estas, es necesario tomar de nuevo a Charles Tilly y lo que plantea sobre lo que son los *rituales violentos* donde “al menos un grupo relativamente bien definido y coordinado sigue un guión de interacción que implica infligir daños a uno mismo o a otros en la competencia por ocupar una posición prioritaria en un campo reconocido” (2003, p. 14). Este tipo de rituales cuentan con gran coordinación por parte de los actores violentos que hacen parte de él, lo que a su vez propicia la creación y activación de una línea divisoria que cuidan siempre de manera celosa, lo que hace que dirijan sus acciones violentas al otro lado de la línea (2003). Esto es importante puesto que, los enfrentamientos violentos entre las barras populares de la ciudad cuentan con esa característica de los rituales violentos, ya que cada una de las barras ha dibujado sus líneas divisorias con relación a sus rivales y como lo plantea Tilly las guardan con tanto recelo que cualquier tipo de relación previa que pueda existir entre los participantes se suprime (2003) y los “otros” se vuelven susceptibles a la agresión por no identificarse con los mismos símbolos, tal y como pasa entre las barras de la RXN y LDS que se enfrentan entre sí por no compartir la pasión por el mismo equipo de fútbol, así lo manifiestan los integrantes de algunas barras al preguntarles por qué consideran que se dan los enfrentamientos violentos entre las barras y contestan que estos altercados se dan a razón de la lucha y defensa de los colores (E4Ñ, E2J, 2016) del equipo del que son hinchas o porque se dio un mal resultado en un partido (E7D, 2016). Pero otros líderes barristas -como los de La Más Fiel, seguidores del Club Atlético Nacional- manifiestan que verlo solo desde ese punto de vista no basta, ya que es una visión muy primaria de las cosas (E6LM, E6LH, 2016), pues si fuese solo por colores y regionalismos entonces no habría problemas dentro de las barras (E6NA1, 2016) y por ende no existirían las disidencias. Coinciden también los líderes entrevistados en decir que los conflictos al interior de las barra se dan por intereses particulares con respecto a temas

como rencillas personales, venganzas entre miembros de la misma barra y asuntos económicos o políticos.

Económicas respecto a que por cada barrio solo puede haber una barra, lo que hace que se pierdan beneficios como el lugar en la tribuna popular, como el sitio para poner el trapo, los privilegios de reservas en boletería y viajes. Y en cuanto a lo político dentro de las barras existen estatus, posiciones y aquellos que hacen parte del componente más grueso de la barra no van a querer ceder o delegar sus poderes” (E1B, 2016).

Y esto es lo que se ve traducido en las riñas entre integrantes de las mismas barras.

El consumo de drogas también es planteado por los barristas de las bases como uno de los causantes de los enfrentamientos violentos entre las barras populares en general -no solo para el caso local- ya que los hinchas al estar bajo los efectos de sustancias psicoactivas como la marihuana y alcohol al ver a alguien con los colores del equipo contrario puede atacarlo (E2J, E4Ñ, 2016). Así lo menciona Tilly en el capítulo uno de su libro *Violencia Colectiva*, al decir que cuando un grupo tiene acceso al alcohol, la violencia puede ser más frecuente y letal (2003), el trabajo de investigación “Barras bravas en el fútbol. Consumo de drogas y violencia”, realizado por el grupo de investigación de Farmacodependencia y otras Adicciones de la Universidad Luis Amigó, confirma que un 99.6% de los integrantes de las barras consumen sustancias psicoactivas, mayoritariamente marihuana y alcohol, en un 79,7 y 97, 3 respectivamente, el consumo de estas sustancias producen en el organismo pérdida de la razón; causando un comportamiento agresivo en aquellos que las consumen.

Continuando con el porqué de los enfrentamientos con la barra del equipo rival, las respuestas de los entrevistados arrojan que estas se gestan también a causa de “diferencias de ideales, regionalismos -estos respecto a las barras de equipos de otras ciudades- ataques en carretera -los cuales se dan porque muchas veces se encuentran con otras barras que también van a ver a jugar su equipo en otra

ciudad o porque la barra del equipo local los espera a la entrada de la ciudad para atacarlos- robos de trapos, o por agresiones o muertes a integrantes” (2016), que derivan de todo lo anterior.

Siguiendo la lógica de los rituales violentos se plantea entonces que, la violencia colectiva que se da entre las barras populares en mención, se ciñe a un guión que puede ser entendido en dos dimensiones, la primera es la violencia ofensiva que hace referencia a “un tipo de conducta que tiene un fin claro pero que tiene que ver con la agresión predatoria o de delimitar un territorio -matar a los integrantes de otra pandilla por el poder-” (Amador, 2013), se escoge esta definición ya que como lo plantea Pablo Alabarces dentro de la lógica de la moral del aguante, en donde una pérdida deportiva puede implicar una derrota en el honor, por lo tanto salvar esa derrota del honor implica la necesidad de un combate, en donde la hinchada pueda demostrar que ha sido derrotada deportivamente pero que a pesar de ello puede vencer físicamente a la hinchada rival, manteniendo así el honor moral de la posesión del aguante (2016). Esta violencia ofensiva también encaja con lo dicho por los integrantes de las barras entrevistadas, los cuales hacen mención de que por razones de política o de poder han tenido altercados de forma interna en la barra, por los que en ocasiones han corrido peligro sus vidas y de allí surge entonces el segundo tipo de violencia entre las barras populares de la ciudad de Medellín, entendida aquí como violencia defensiva, que es aquella que responde a “la agresión provocada en respuesta a una amenaza o percepción de esta” (Amador, 2013). Debe tenerse en cuenta que este tipo de rituales violentos no solo corresponden a agresiones físicas, pues como ya se ha mencionado, dentro de las acciones violentas efectuadas por las barras también está la violencia simbólica, que ya sea por medio del lenguaje utilizado en los cánticos y/o trapos buscan eliminar la existencia del contrario y demostrar la supremacía que tiene uno sobre el otro.

Otra forma de entender la violencia colectiva que se da entre las barras populares del fútbol, es por medio del planteamiento psicológico de masa, para esto se

toman los planteamientos del sociólogo y psicólogo Gustave Le Bon, en los que plantea que en determinadas situaciones una multitud de personas asume características diferentes a las que un ser humano en su individualidad tiene, haciendo que la personalidad consciente del individuo se esfume (1895) así, “los sentimientos y las ideas de todas las personas aglomeradas adquieren la misma dirección” (Le Bon, 1895, p. 14) en este caso las ideas y sentimientos se direccionan al fútbol y a un equipo en particular, lo que según Le Bon “forma una mente colectiva, sin duda transitoria, pero que presenta características muy claramente definidas” (Le Bon, 1895, p. 14). De manera similar lo expone una de las líderes entrevistadas al decir que al juntar un grupo de personas que está fuera de sí, porque se encuentran inmersos en la lógica de muchedumbre y son impulsados por una cantidad de sentimientos y pasiones dirigidos a su equipo de fútbol, “no tienen una conciencia en el momento de que es un sujeto-individuo” (E6LM, 2016), y llevan a cabo acciones impulsivas a razón de la pérdida de su conciencia individual, dejándose llevar por lo que la masa hace, uniéndose a una histeria colectiva en la que cantan, saltan, agitan las banderas, lanzan injurias a los jueces del partido, insultan y chiflan a los jugadores del equipo contrario cuando toman la pelota o cuando hace un pase errado, cosas que quizás estando como individuos no harían, pero que son contagiadas al estar dentro de la masa. Y en esa lógica de la masa se encuentra también la presión de grupo y cómo esta lleva los integrantes de una barra a realizar acciones por medio de las cuales se determina si son “dignos” de pertenecer a la barra, acciones que van desde el aguante que el individuo tenga en la tribuna para alentar a su equipo, hasta la participación de estos en los enfrentamientos violentos con las barras rivales.

Con base en los planteamientos anteriores y tomando como referencia los resultados de las entrevistas realizadas, es preciso hablar sobre cómo influye el contexto social y el nacional en el que se desenvuelven día tras día los integrantes de la barra sobre los comportamientos de las barras populares, pues como lo expone Tilly; la violencia colectiva también se puede ver afectada “por vínculos, estructuras y procesos sociales” (2003, p. 4).

El periodista Pascual Gaviria en uno de los seminarios de 90 minutos¹ advierte que la violencia en el fútbol se da porque muchos de los jóvenes que asisten al estadio y hacen parte de las barras populares solo los mueve la pasión hacia el fútbol, pues gracias a las condiciones socioeconómicas desfavorables en las que se ven inmersos cada día hace que haya una carencia de otro tipo de pasiones y motivaciones como el estudio y/o el trabajo que los muevan, lo que lleva a que el joven le entregue todo a la pasión del fútbol, desfogando así todas sus frustraciones en la tribuna del estadio y es justo allí cuando no se canaliza o contienen ese delirio del aficionado por el fútbol y por su equipo que genera la violencia entre las barras, por tanto es importante brindarle a los jóvenes un abanico más amplio de posibilidades para que así tengan un tamiz por el que se pueda filtrar esa forma violenta de desfogar su pasión por el fútbol (2016).

Ahora, una joven que asiste a la tribuna sur, pero no hace parte de ninguna barra o combo perteneciente al NAL comenta que

el problema de la violencia en el fútbol vienen más allá del estadio, es algo que viene desde el barrio, pues cuando uno es niño en los colegios empieza la rivalidad entre hinchas de Nacional y Medellín, entonces crean un estigma alrededor del fútbol y si usted es hincha del Medellín yo ya no puedo ser amigo suyo y yo empiezo a ir al estadio y empiezo a crear un odio y a verlo como un enemigo (E6AS, 2016).

Por otro lado, una de las lideresas arguye que también es un error estigmatizar a un barrista por violento, cuando si se va a un barrio se puede encontrar que los vecinos también se pelean por otro tipo de cosas que no tienen que ver con fútbol (E6LM, 2016), en esa lógica se puede decir que es algo que se le debe atribuir a la sociedad, pues lo que se ve en el estadio y lo que hacen las barras dentro y fuera de este escenario deportivo es un reflejo de nuestra sociedad (E6NA2,

¹ El Seminario 90 minutos es una de las actividades desarrolladas por la Mesa Pedagógica y de Convivencia en el Fútbol, a través de la cual se llevan a cabo conversatorios en los que se tocan diversos temas que se gestan alrededor del fútbol, tales como, la violencia entre las barras populares, las lógicas de la ciudad, las mujeres y el fútbol, políticas y leyes del fútbol y el aficionado en Colombia y Fútbol como constructor de nuevos mundos.

2016), pues hay que tener en cuenta que dentro del estadio se puede encontrar una muestra representativa de todas las clases sociales, creencias religiosas, ideales políticos, y otros que existen en la ciudad, por tanto es importante que se trabaje de manera conjunta con la comunidad para cambiar las lógicas sociales de desigualdad y exclusión, que inciden en los comportamientos violentos de las barras populares.

Ahora bien, se sabe que las barras populares son las responsables de muchos de los actos violentos dentro y fuera de las canchas, pero no son los únicos, pues la comunidad que se mueve alrededor del fútbol no solo está compuesta por la hinchada, están también los clubes -gracias a los cuales existe la hinchada- compuestos por directivos, cuerpo técnico y jugadores, y están los medios de comunicación. Todos estos también hacen parte fundamental en la forma de ver, sentir y entender el fútbol, desde la pasión hasta la táctica. Por tal razón todos deben ser cuidadosos con la forma en la que desarrollan su trabajo.

En muchas ocasiones la violencia que se da en el fútbol no es provocada por las barras populares -aunque sean ellos quien efectúen los actos violentos- el comportamiento que tienen los jugadores, cuerpo técnico y directivos dentro y fuera de las canchas y la forma en la que se expresa los medios de comunicación sobre los equipos y las barras populares también incide y/o fomenta la violencia en el fútbol, a continuación se presentan diversos ejemplos de esto.

Uno de los primeros hechos violentos relacionados con el espectáculo futbolístico data de en la década de los ochenta, mientras que se desarrollaba un partido entre el Atlético Bucaramanga y el Junior de Barranquilla; hinchas del equipo local entraron a la cancha tumbando las mallas y vallas publicitarias, y lanzando toda clase de insultos contra la terna arbitral, con la cual no había estado contentos durante el partido (Montañez, 2011).

El 9 de julio del año de 1944 se presentó un incidente violento efectuado por los asistentes al partido amistoso entre Medellín y Huracán, esto a razón de que “la directiva del Medellín, con sus jugadores [...] manifestaron que ellos no jugaban

amistosos” (García,1994, p. 37), esto hizo que el público se enfureciera ya que no se realizaría el partido ni se les devolvería el dinero a causa de que el entonces presidente de la Federación Antioqueña de Fútbol recogió el dinero de las taquillas y se lo llevó en un automóvil (1994). El público al sentirse burlado decidió tomar la justicia por cuenta propia y “empezaron a vociferar y lanzar papeles prendidos y como las tribunas eran de madera el fuego fue tomando cuerpo” (1994, p. xx), a razón de tal desmán se pidieron refuerzos a la policía que lo que hizo al llegar solo fue empeorar la situación de caos, ya que el capitán al mando del contingente de refuerzos que habían enviado se encontraba en estado de embriaguez, por lo cual fue atendido por los aficionados a tauretazos, razón por la cual el capitán en mención tomó la inconsciente decisión de dar la orden de disparar al público. Este disturbio terminó con un saldo de cinco personas muertas, entre estos dos jugadores. Este lamentable hecho en la historia del fútbol antioqueño es la prueba de que no solo los aficionados -en la actualidad y para el caso específico de esta investigación las barras populares- quienes promueven o ejercen la violencia que se da dentro y fuera de los estadios, pues como aquí se observa los jugadores y directivas del Medellín por su arrogancia activaron la ira de los espectadores, la cual quiso ser calmada de forma aún más violenta y arbitraria por un irresponsable capitán ebrio, lo que muestra que las instituciones estatales en ocasiones también fomentan la violencia alrededor del fútbol. Sin embargo debe hacerse mención de que en la actualidad los clubes empiezan a interesarse más por ser promotores de la convivencia y la paz alrededor del fútbol.

Para dar ejemplo de ellos está el actual presidente del Deportivo Independiente Medellín Eduardo Silva Meluk, que una de sus primeras acciones como presidente del equipo, ayudó a entablar diálogos a las barras de los Cha77arrerox y la RXN, con el fin de remediar los conflictos existentes entre estas agrupaciones barristas. Silva Meluk reconoce que no ha sido un proceso fácil y esta debe tener un seguimiento continuo, pues aun ciertos temas álgidos del problema continúan latentes, pero se han podido ver menguados los enfrentamientos entre ambos bandos (Silva, 2016), gracias a la intervención del club como garante de los diálogos entre estas dos barras.

Así mismo la institucionalidad, en ocasiones, también juega un papel de incitador a la violencia gracias a las medidas sancionatorias que toma en relación a las barras. Si bien las infracciones cometidas por las barras populares para muchas personas deben ser castigadas, con el fin de que estas no las vuelvan a cometer y así garantizar un mejor ambiente alrededor del fútbol, las sanciones impuestas no cuentan con actividades pedagógicas en las que se capacite a los barristas en liderazgo y labor social, que enseñen a los barristas a hacer cosas por la comunidad, pues solo se limitan a inhabilitar a los hinchas para la entrada a los estadios, lo que no garantiza un aprendizaje verdadero por parte de los integrantes de las barras, sobre acciones sociales y culturales que les enseñen y les permitan cambiar sus actos violentos por actividades que fomenten el crecimiento de la barra dentro de la comunidad, como actor social que son. Los mismos barristas han reclamado más pedagogía a la hora de imponer sanciones por parte de los entes estatales, así se vio con la marcha realizada por los integrantes de la barra de la Rexixtenxia Norte, en la que reclamaban menos acciones restrictivas y más actividades que contribuyeran a la formación de estos como ciudadanos.

Los medios de comunicación también juegan un papel importante como generadores de paz y convivencia en el fútbol o como promotores de intolerancia y de violencia, ya que estos a través del poder de la palabra y de la imagen le presentan a la sociedad una perspectiva negativa o positiva de lo que es el fútbol y las barras populares, así mismo se plantea en el Plan Decenal al mencionar que “la responsabilidad social de los medios está directamente relacionada con el impacto que pueden ocasionar sus contenidos en las diferentes audiencias y, en especial, en la formación de la opinión pública” (2014, p. 130). Para un ejemplo de esto se trae a colación la nota en la que el comentarista deportivo Iván Mejía califica despectivamente a la logística utilizada por el Club Atlético Nacional en la tribuna popular sur, para el partido por Copa Libertadores ante el cuadro argentino de Huracán. El comentarista en su crítica tilda a la logística como un “grupo de paracos”, además se refiere a la barra como barra brava y no como barra popular, justificando así uno de los planteamientos y preocupaciones del Plan Decenal con

relación a “el uso de lenguaje violento y estigmatizador que emplean algunos periodistas y narradores deportivos” el cual “estimula e incide en el desarrollo de comportamientos agresivos por parte de los hinchas” (2014, p. 130).

Se menciona esto para hacer salvedad en que no se puede culpar de todo y por todo a las barras populares del problema de violencia en el fútbol colombiano, pues como se puede observar, este problema data desde mucho antes de la aparición de las barras en la escena futbolística y social del país, evidenciando así que no son solo los barristas quienes incentivan las acciones violentas en torno al fútbol, ya que los demás actores vinculados a este también sientan precedentes que infunden comportamientos no aptos por parte de los integrantes de las barras populares. Esto sin desconocer la responsabilidad de las barras y el hecho de que estas pueden tener otras formas para responder a las acciones beligerantes llevadas a cabo por los demás actores existentes en el fútbol.

A lo largo de este apartado se presenta un análisis por medio del cual se evidencian las diversas lógicas que se gestan los enfrentamientos violentos entre los integrantes de las barras populares de la ciudad de Medellín, permitiendo así comprender que la violencia en el fútbol, va más allá del tema deportivo, pues tiene tintes de ataque pero también de defensa no solo de los colores del equipo, también de la integridad propia y de los que son considerados como pares, de reconocimiento, de búsqueda de beneficios económicos y políticos, en suma todo lo que en la carrera del diario vivir se puede encontrar. Lo que permite entender que el tratamiento que se le debe dar a este fenómeno no pasa solo por la seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol, es un tema que tiene que ser leído y tratado desde el contexto social, desde las lógicas de ciudad, incluso a partir de las cosas que debe cambiar y procurar la comunidad y la estatalidad para hacer que los barristas encuentren otros espacios en los que puedan hallar la forma de defenderse a sí mismos y a los demás a través de la consecución de reconocimientos y beneficios políticos, económicos y sociales que el gobierno y la sociedad les ha negado y que por ello han intentado buscarlos, de manera errónea quizás, en el contexto deportivo que se mueve alrededor del fútbol.

Para esto existen en la actualidad ejemplos palpables, pues muchas barras del país se manifestaron a favor de votar sí en el plebiscito por la paz, porque se dieron estas manifestaciones por parte de grupos que son caracterizados como violentos. Porque es el contexto en el que el país se ha visto inmerso en los últimos cuatro años, y que se convirtió en un ejemplo contagioso para las barras, el ver que aquellos que por más de cincuenta años se habían declarado como enemigos, ahora se sentaban en la misma mesa a dialogar y encontrar puntos de acuerdo, les permitió entender que si es posible acabar con los actos violentos. Algunos de los barristas entrevistados para este trabajo lo manifestaban al decir que consideran que la violencia entre las barras populares debe acabarse y qué mejor momento que este para ser coherentes con el contexto de paz. Se hace mención de esto porque muestra que los integrantes de las barras no solo de la capital antioqueña sino del país, actúan según los espejos sociales en los que se ven reflejados, de ahí entonces la importancia de hacer un trabajo con y desde la sociedad y la estatalidad para acabar con el fenómeno de violencia alrededor del fútbol y otros que suscitan diariamente en nuestro entorno.

Capítulo 4 “Descripción y Análisis de Acciones de Política”

4.1. Referentes Conceptuales

4.1.1 Las Acciones Estatales y Acciones Sociales Realizadas en Clave de “Política Pública”

Existen diversas formas de definir las políticas públicas, en todas las significaciones se puede encontrar que se habla siempre en clave de acciones estatales que se desarrollan con el fin de resolver algún tipo de situación social compleja y/o la consecución del bienestar general, así se puede evidenciar en las definiciones que presentan autores como Kraft y Furlong; cuando hablan que la política pública es un “curso de acción o inacción gubernamental en respuesta a problemas públicos” (Velásquez, 2009, p. 151) o la de José Antonio Ocampo, quien la plantea como “toda forma de acción organizada, encaminada al logro de objetivos de interés común” (Velásquez, 2009, p. 151). Ahora bien, estos autores

no se equivocan en sus planteamientos sobre lo que es una política pública, sin embargo fallan en la medida que sus definiciones son demasiado específicas, lo que deja por fuera fenómenos que pueden y deben ser considerados como políticas públicas, como lo son por ejemplo las acciones de agentes no gubernamentales que cuentan con programas y/o proyectos que dan respuesta a problemas públicos. Es por tal razón que se considera que el nuevo concepto sobre las políticas públicas que plantea Raúl Velásquez en su libro “Hacia una Nueva Definición de Política Pública”, es la que más encaja en el contexto en el que se pretende desarrollar esta investigación, puesto que plantea las políticas públicas no solo como algo inherente a acciones del gobierno, pues permite entender que los particulares, no solo son los causantes del problema por el cual se llevan a cabo acciones estatales como las políticas públicas, sino que los muestra como parte importante de la solución, que es precisamente uno de los planteamientos que se quiere exponer en este trabajo, las acciones sociales que desarrollan las barras populares –quienes generan el problema de violencia en el fútbol– y otros agentes no gubernamentales en pro de la convivencia del fútbol en paz.

- **Acción Política**

Ahora bien, es necesario tener en cuenta que si bien dentro del presente proyecto no se habla de políticas públicas propiamente, la definición que presenta Velásquez en su texto se acerca al tipo de concepto que se quiere tratar aquí sobre las acciones de políticas entendidas en clave de tejedoras de estrategias que permitan dar solución a la problemática de violencia en el fútbol. Por tanto se entienden las acciones de política como

un proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática (Velásquez, 2009, p. 149).

Además de entenderse que las acciones políticas son también acciones estatales que “intervienen las relaciones sociales modificando el contexto en el que se inscriben” (Virno, 1994, p. 1).

Estas definiciones son pertinentes para el desarrollo de esta investigación debido a que aquí se busca analizar las acciones de política tanto estatales como sociales por medio de las cuales se modifican las relaciones sociales violentas entre un actor colectivo como las barras populares de la ciudad de Medellín. Además de ver qué tan eficientes han resultado dichas acciones políticas –ya sean estatales o sociales– para solucionar esta problemática de violencia alrededor del fútbol.

- **Acciones Estatales**

Teniendo en cuenta que “la violencia colectiva casi siempre implica al gobierno como controlador o reivindicador” (Tilly, 2003, p. 7), las acciones estatales o de gobierno son comprendidas en este trabajo en clave de planes, programas o proyectos desarrollados con el fin de promover la seguridad y la convivencia en el fútbol para así contribuir a dar solución a problemáticas de violencia entre las barras populares de la ciudad de Medellín, controlando que este tipo de altercados no se presenten alrededor del fútbol. Con lo que a su vez se reivindican los derechos que tienen todas las personas a la recreación y disfrute sano y en convivencia de un deporte como el fútbol. Por tal razón se toma como concepto de acciones estatales “un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades, servicios o procesos” (Gómez, 2009, p. 41) desarrollados por las entidades gubernamentales “que pretenden dar respuesta a una problemática definida” (2009, p. 41).

- **Acción Social**

Por acción social se entienden “aquellas actividades que concurren a la organización y coordinación social mediante la reciprocidad entre las clases sociales y entre los grupos que componen una colectividad determinada” (López, 2005, p. 152). También pueden ser comprendidas dentro de la dimensión de proyecto el cual es “la combinación de recursos, humanos y no humanos, reunidos

en una organización temporal para conseguir un propósito determinado” (Monllor 1996, p. 249) y “un conjunto de actividades que se pueden identificar al interior de una organización” (Gómez, 2009, p. 42).

4.2 Herramientas de acción política para acabar la violencia entre las barras populares de la ciudad de Medellín

Ahora bien, ya definidos los referentes conceptuales en los que se basa este trabajo para hablar sobre las Acciones Políticas en clave de Acciones Estatales y Acciones Sociales, se procede al planteamiento de las acciones políticas que se han desarrollado en la ciudad de Medellín para enfrentar y solucionar el problema de violencia entre las barras populares del municipio. Aquí es preciso recordar que a pesar de que el análisis de esta investigación se centra en las acciones estatales llevadas a cabo por el municipio de Medellín, es necesario referenciar las acciones existentes a nivel Nacional, puesto que son estas las bases que deben ser tenidas en cuenta por la Alcaldía de Medellín a la hora de crear, planes, programas y proyectos por medio de los cuales se pretenda transformar el fenómeno de la violencia colectiva en el fútbol.

Acciones estatales a nivel Nacional y municipal para acabar la violencia en el fútbol

El 5 de enero del año 2009 se empiezan a desarrollar en el país diversas leyes y decretos con los que se busca transformar el fenómeno de violencia que se gesta alrededor al fútbol, en este año se dictan entonces la ley 1270 de 2009 por medio de la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol que hace las veces de asesor del Gobierno Nacional en lo que respecta a la formulación de políticas, planes y programas por medio de los cuales se establecen, promueven y refuerzan, las acciones estatales en relación a la convivencia y seguridad en el fútbol. Tres meses más tarde, el 15 de abril, se expide el decreto 1267 con el que se reglamenta el artículo 7 de la ley 1270 en el

que se plantea la creación de los Comités Locales para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, que son las unidades de acción a nivel municipal o distrital en el país, que tienen como función principal servir de apoyo a la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, en lo que respecta a la toma de decisiones a nivel local sobre las medidas de convivencia, comodidad y seguridad que deben ser adoptadas para cada uno de los partidos del fútbol profesional que se lleven a cabo en los municipios o distritos del país y es el encargado de tomar las decisiones concernientes a las sanciones que se les deben dar a las barras populares de la ciudad cuando estas llevan a cabo acciones que están en contra de las leyes y acuerdos hechos en la ciudad con relación al fútbol.

Es entonces a partir de estas que se establecen las Comisiones Locales que son las encargadas de determinar la logística que se ha de desarrollar en cada uno de los partidos, teniendo en cuenta que todos los encuentros deportivos según la ciudad deben ser tratados de maneras diferentes. Estas Comisiones Locales deben guiar sus acciones por medio del Protocolo Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, el cual está contenido en el decreto 1717 de 2010, en el que se plantean los ciclos que deben tener las Comisiones Locales presentes a la hora de organizar y desarrollar un espectáculo futbolístico (2010), esto con el fin de orientar todo lo que respecta a las acciones de administración, logística, seguridad y emergencia que deben ser llevadas a cabo en todos los estadios del país en los que se realizan encuentros deportivos del fútbol profesional. El presente decreto –1717– estipula también la creación del Protocolo de Barra, en el cual deben plasmarse las acciones que han de tomarse con relación a la entrada a los estadios de las barras organizadas y no organizadas, planteando así la necesidad de una logística diferente según sea el caso.

En el año 2010 la Alcaldía de Medellín dicta el Acuerdo 078 de 2010 por medio del cual se institucionaliza la política pública “Barras fieles” que tiene por objetivo la promoción de

la convivencia y el buen comportamiento ciudadano alrededor de los espectáculos públicos deportivos, en especial el fútbol, a través de estrategias educativas y de control, además de seguimiento por parte de las autoridades.

La intención es involucrar a todos los actores en este tipo de espectáculos, ponerlos de acuerdo en un lenguaje común (Alcaldía de Medellín, 2010, p. 1).

Por medio de esta política pública se desarrolla un trabajo pedagógico de prevención tanto, con las familias, líderes de las barras, la comunidad educativa, jugadores, técnicos y dirigentes, y con los medios de comunicación –locutores, comentaristas y periodistas deportivos– donde se les capacita y se crean estrategias que permiten la trasmisión de mensajes que eviten la violencia y además puedan “promover el cambio del concepto de barras bravas por el de Barras Fieles” (2010, p. 2), todo esto con el fin de formar en cultura social a todas las personas que de una u otra manera se encuentran involucradas con el tema de fútbol, para así poder mejorar las problemáticas de violencia que se tejen alrededor del mismo.

En el año 2012 se expide el Decreto 1007 que contienen el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia, por medio del cual se busca fomentar la convivencia dentro de los espectáculos deportivos del fútbol profesional colombiano, además proteger los derechos que los hinchas y promover el cumplimiento de los deberes que estos tienen al asistir a los encuentros futbolísticos en cualquier estadio del país. Es importante la creación de un Estatuto para los hinchas, puesto que permite entender que los únicos responsables de hacer que el deporte se puede disfrutar en paz, convivencia y seguridad, no son solo las instituciones del Estado; si bien esta debe garantizar el pleno goce de las actividades deportivas –tal como se estipula en el artículo 52 de la Constitución colombiana–, los espectadores deben ser conscientes de que forman parte del espectáculo deportivo –en este caso futbolístico– y por tanto están en el deber de propiciar un ambiente de respeto y

tolerancia que contribuya a la realización del evento sin actos violentos, sin importar quien gane o pierda el encuentro.

En el año 2013 se crea la Mesa Pedagógica y de Convivencia en el Fútbol, con la que se busca “contribuir a la convivencia entre los diferentes actores que participan en torno al fútbol a través de estrategias pedagógicas, la concertación y el diálogo” (Marín, S.f), la creación de esta entidad ha ayudado a tratar los temas de barrismo en la ciudad y trabajar de manera constante tanto con los líderes de las barras, los equipos de fútbol y la comunidad, en la formación de cultura social, convivencia ciudadana y tolerancia en el deporte, y lo hacen a través de un foro denominado 90 minutos, en los que se tratan temas de ciudad que se encuentran relacionados con el fútbol tales como educación, convivencia, mujeres, seguridad, comunicación, además de hablar sobre las políticas y leyes del fútbol existentes en Colombia. Sin embargo algunos integrantes de las barras consideran que no cumple a cabalidad con su objetivo de poner a todos los actores ligados al fútbol a dialogar, ya que no convocan a todas las barras; así sucedió cuando integrantes de la barra La Más Fiel, les dijeron que querían dialogar con los del sur para arreglar el conflicto existente entre ellos, pero la Mesa no se prestó para ello (E6LH, 2016). Por otro lado un integrante de la barra de Lox Cha77arerox manifiesta que a pesar de que esta entidad tiene buena voluntad para promover el diálogo, “no presenta beneficios reales a los integrantes de las barras” (E5R, 2016) por participar en las actividades que la Mesa desarrolla: “dónde está el trabajo para los pelados, pues te piden que no roben, que no rayen, pero no buscan más alternativas educativas y laborales para ayudar los barristas” (E5R, 2016).

Al siguiente año sale la Resolución 1232 de 2013, con la que se crea el Protocolo de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol para la ciudad de Medellín con el que se busca apoyar actividades pedagógicas y culturales que permitan fortalecer la autorregulación de todos aquellos que hacen parte del espectáculo futbolístico. Para alcanzar este fin, el Protocolo plantea cómo deben clasificarse cada uno de los encuentros futbolísticos que han de llevarse a cabo en el Estadio

Atanasio Girardot, teniendo en cuenta cuales son los niveles de riesgo y competencia de cada uno de los partidos (2013). Este Protocolo es de suma importancia ya que por medio de la jerarquización de cada uno de los eventos deportivos, se pueden prevenir de manera más efectiva cualquier tipo de altercado violento entre las barras populares y demás aficionados que asisten al partido. Aquí se sigue observando la importancia de tener siempre en cuenta todos los matices con los que cuentan las barras populares y demás asistentes a los estadios a nivel local, para poder garantizar a todos los espectadores el goce del fútbol en un ambiente de sana convivencia.

Ahora bien, en el año 2014 tomando como bases todas leyes, decretos y resoluciones ya mencionados, y teniendo en cuenta el fenómeno de violencia que se ha creado alrededor del fútbol, se crea en Colombia el “Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024” elaborado por la Comisión Nacional de Seguridad Comodidad y Convivencia en el Fútbol (CNSCCF). Esta Plan Decenal es una política pública que cuenta con dos perspectivas, la primera de ellas es a corto plazo y lo que busca es controlar y prevenir las manifestaciones violentas que se encuentran relacionadas al espectáculo futbolístico, por medio de la consolidación de medidas policiales y el fortalecimiento de la Comisión Nacional y las Comisiones Locales para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, además de desarrollar “planes y protocolos de seguridad y contingencia que se aplicarán dentro y fuera de los estadios, y el afianzamiento tecnológico al interior de los mismos” (CNSCCF, 2014, p. 16). En segunda instancia está la perspectiva a largo plazo que pretende fomentar el desarrollo de acciones que contribuyan a la

formación en convivencia y derechos humanos, creación y ejecución de oportunidades de educación, de trabajo y de aprovechamiento del tiempo libre por parte de los jóvenes; y preparación en participación y apertura de los espacios de discusión para la incidencia de los jóvenes en las políticas públicas que les afectan (CNSCCF, 2014, p. 16).

Esta política pública pretende entonces impulsar al deporte como herramienta idónea de transformación social y convivencia en el país (2014), además de ayudar a que el Estado colombiano pueda crear nuevas políticas de seguridad para el fútbol y reforzar las existentes.

Acciones sociales de las barras populares de la ciudad de Medellín

A continuación se exponen las acciones sociales llevadas a cabo por las barras populares de la capital antioqueña.

Cabe mencionar aquí que, aunque este trabajo investigativo se centra en las acciones sociales realizadas por las barras populares a partir del año 2009 hasta el 2016, es necesario abordar las acciones desarrolladas años antes, ya que el trabajo social de las barras no es algo nuevo en la ciudad de Medellín, pues casi que desde sus inicios estas han realizado proyectos en pos de la comunidad y de cambiar la imagen que esta tiene de ellos, por eso se hace mención de proyectos realizados desde el año 1999 al 2007.

Desde el año 1999 la barra Los Del Sur viene desarrollando una actividad llamada “Navidad Verdolaga”, por medio de esta actividad los hinchas del Atlético Nacional realizan una recolecta de regalos que son entregados a los niños de los barrios y comunas más necesitados de la ciudad de Medellín, dentro del evento también participa alguno de los jugadores más reconocidos del equipo y llevan un espectáculo artístico como teatro, magia, entre otros.

En el año 2001 la barra de Los Del Sur empieza a conformar el Club Deportivo Los Del Sur, con la finalidad de formar a niños de escasos recursos de la capital antioqueña en el fútbol como deporte competitivo, para que posteriormente estos puedan formar parte de alguno de los equipos del fútbol profesional colombiano, principalmente del Club Atlético Nacional. Con este proyecto la LDS busca

además formar a los niños como jugadores íntegros con cultura ciudadana y en los que resalten valores como tolerancia, respeto, solidaridad, honradez y justicia, mostrando así que las barras populares no siempre han estado inmersas en enfrentamientos violentos con barras rivales, pues han dedicado tiempo y esfuerzo en desarrollar trabajos en pro del cambio social. Esta ha sido la primera barra popular del país en realizar un proyecto de este tipo y a ella le siguió la Rexixtenxia Norte.

Los integrantes de la RXN desde el año 2004 realizan una actividad en el mes de diciembre denominada “Navidad Roja”, con la que llevan juguetes a los niños más desamparados de la capital antioqueña. En el mes de enero desarrollan otra actividad social en la que escogen una escuela, generalmente de alguna zona rural de los corregimientos de Medellín, para realizar entregas de paquetes escolares, con el fin de ayudar a las familias de escasos recursos que en muchas ocasiones no pueden ofrecerle a sus hijos todos los útiles escolares necesarios a razón de que deben priorizar otras cosas “en su larga lista de necesidades básicas por satisfacer” (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 57).

A partir del año 2006 la barra Los Del Sur desarrolla un proyecto cultural, artístico y pedagógico llamado “Con la pelota en la cabeza” el cual tiene como finalidad hacer que hinchas de todos Clubes puedan expresar lo que sienten por el fútbol y cómo lo viven, por medio de expresiones artísticas y culturales, tales como la narración de cuentos, la realización de cómics, fotografía, pintura y dibujo, y canciones. Teniendo en cuenta el contexto de violencia que se da entre las barras populares de la ciudad, este proyecto es importante en la medida en que le hace entender a los hinchas que la violencia no es la forma correcta por medio de la cual se pueden y deben expresar las pasiones que surgen alrededor del fútbol, sino que a través del arte y la cultura se pueden plasmar todo lo que se siente tanto por el fútbol y por el equipo al que se sigue sin dañar a nadie, sino por el contrario ayudando a construir ciudad.

La barra Bloque 6 lleva diez años haciendo trabajo social a través de la realización de actividades como fiestas en el mes de los niños, la entrega de regalos a fin de año en barrios como El Picacho, Santander, Doce de Octubre, participando en el evento de la Mesa de Derechos Humanos y Convivencia de la Comuna 6 de Medellín en la que se hace una actividad sobre los derechos humanos, la paz y el plan de desarrollo de la comuna 6; para este proyecto buscaron a las barras del DIM y del NAL del barrio y los invitaron a realizar actividades dirigidas a la comunidad. La barra del Atlético Nacional compró regalos para entregarlos en el barrio El Picacho, los hinchas del Independiente Medellín compraron la bandera de su barra e hicieron una fiesta en la que también llevaron a cabo la entrega de regalos para los niños de la comuna, entre otras de las actividades se encuentra un torneo de fútbol, en el que participaron ocho equipos de hinchas del Medellín y del Nacional y se llevaron talleristas para educar a las personas de la comunidad sobre la paz, esto teniendo en cuenta que la comuna 6 ha sido una de las más tocadas por la violencia en la capital antioqueña.

La corporación Cambiando Mentes busca darle una educación integral en el campo deportivo, cívico y social a los niños y jóvenes que habitan esa comuna de la ciudad, por medio de la creación de una escuela de fútbol en la que ya se encuentran inscritos ochenta niños de los cinco a los catorce años, a los que se les instruye no solo en el ámbito deportivo del fútbol, sino que también son inscritos en talleres de medio ambiente, sistemas y música; los niños deben estar participando activamente tanto de la escuela de fútbol como de los talleres y deben asistir al menos a dos de ellos. La idea de esto es tenerlos ocupados toda la semana, crear espacios de dos o tres horas diarias en los que los niños y jóvenes de los barrios de Santander, Doce de Octubre, Pedregal, La Esperanza, San Martín de Porres, Kennedy, Picacho, Picachito, Mirador del Doce, El Progreso No.2 y El Triunfo puedan encontrar otro tipo de actividades en las que enfocar sus gustos y energías con el fin de que no estén ociosos en las calles.

Cambiando Mentes tiene como proyecto a futuro la creación de una escuela de política, para los integrantes de la barra, en la que se les capacite en temas como

liderazgo, leyes del fútbol y del hincha, y en políticas públicas como el Plan Decenal para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024, a través de esto se quiere concientizar a los integrantes de las barras sobre la existencia de códigos que deben tener en cuenta por todos aquellos que asisten al estadio. El líder de esta iniciativa plantea que se debe aprovechar que hay muchos líderes en las barras y que por medio de esta capacitación se puede hacer que no solo se convoque gente para ir al estadio, sino que se logre movilizar a la gente para todo tipo de cosas, para estudiar, para pintar, para jugar torneos, entre otras actividades. Otra de sus actividades es la realización de un documental con el que se pretende mostrar que las barras si hacen trabajo social, que hacer parte de una barra popular no es robar y pelear. Los recursos para todas estas actividades salen de la mensualidad de la escuela, del dinero de los integrantes de las barras, de la gestión de ayudas tales como como el sonido, las clases, los narradores y árbitros para los partidos, con sus conocidos y por medio de publicidad en los videos que se hace de la corporación.

A partir del año 2007 la Rexixtenxia Norte viene desarrollando un proyecto social que está encaminado a la capacitación de niños en la actividad deportiva del fútbol y esto lo hacen a través del Club Deportivo RXN, en el que aproximadamente 100 niños de la ciudad se forman y compiten en torneos locales y departamentales de fútbol, todo esto de manera gratuita, con el fin de que los menores del municipio puedan acceder a este tipo de prácticas deportivas de forma más fácil, además de “cambiar la mentalidad de los niños a través del deporte” (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 38), demostrándoles que la barra no es mala, ni violenta, sino que trabaja en pro de la comunidad. Cada año la RXN realiza inscripciones las cuales no tienen ningún tipo de costo ni de requisitos, incluso no se les exige a los pequeños que deben ser hinchas del Deportivo Independiente Medellín, esto para demostrar que lo que se quiere con esta labor es generar procesos de inclusión y que lo que cuenta allí es que les guste el fútbol (2015), son aproximadamente ocho jóvenes pertenecientes a la Rexixtenxia Norte quienes dan las clases a los niños, consiguen las dotaciones de uniformes y balones, además están en constante

contacto con las familias para saber cómo van los pequeños en sus materias, ya que si pierden alguna asignatura no pueden jugar de titular en los torneos inscritos, esto con el fin de que no descuiden sus actividades académicas y sean en un futuro personas que aporten a la sociedad desde diversos escenarios y no solo desde las barras populares o el fútbol.

Otra de las labores sociales llevada a cabo por la barra de la Rexixtenxia Norte es la de sensibilización de la comunidad que vive en el sector del estadio, quienes son los más afectados con toda la problemática de violencia entre las barras, enfrentamientos con la fuerza pública, daños en las fachadas de las casas y negocios, y consumo de drogas por parte de los miembros de las barras populares. Lo que hacen los integrantes de la RXN es entonces tratar de resarcir los daños causados por todas aquellas infortunadas situaciones de violencia, mediante la limpieza y pintura de las fachadas y de implantar un diálogo directo con las personas que viven en la zona aledaña al estadio, con la intención de hablarles sobre los proyectos sociales que están desarrollando. Esta barra busca a través de estas acciones cambiar la mala imagen que tienen con los residentes del sector. Sin embargo esta ha sido una de las labores más difíciles, puesto que no todas las personas del lugar les creen y los apoyan, aun así la barra reconoce que aunque dura, es una labor necesaria si se quiere transformar la imagen violenta que tienen delante de las personas que viven en la zona del estadio y con el resto de la ciudadanía.

Hace aproximadamente tres años, se gesta de un proyecto barrista denominado Antifa Medallo, en el cual se reúnen integrantes de otras barras que apoyan al Deportivo Independiente Medellín, que tienen una ideología antifascista, planteando que atacar a otro por portar un color diferente de camiseta o por ser de otra región puede parecerse al fascismo, este proyecto busca cambiar eso, pero desde el ámbito de lo personal, quieren mostrar que el fútbol se puede vivir sin tener que insultar o eliminar al otro por no pertenecer a la misma región o por no seguir al mismo equipo de fútbol. Entre las actividades de este colectivo se

encuentran la realización de un mundialito de fútbol en la ciudad de Medellín, el apoyo y acompañamiento –no violento– a las causas y manifestaciones obreras – de hecho la RXN tiene como uno de sus lemas hijos de obreros y arrieros que también es tomado por el colectivo como premisa en su lucha de un fútbol para todos– también llevaron a cabo en el mes de julio del presente año un cine foro en el que se desarrolló la temática de fútbol y política a través del cual se pretendía “difundir el fútbol popular y antifascista” (E7D, 2016), y buscan a futuro crear un preuniversitario, pero hasta ahora no han podido conseguir el apoyo necesario para ponerlo en marcha.

Desde hace aproximadamente dos años viene desarrollándose un proyecto de fotografía documental llamado Cultura Dim, el cual es realizado por un colectivo de hinchas del Deportivo Independiente Medellín, que apoyados por la RXN y por el club “se dedica a inmortalizar con imágenes la historia del club poderoso con la afición -su mayor riqueza- como protagonista” (Sierra, 2016), con el fin de acabar con los estigmas de violencia por medio de las fotografías tomadas en los encuentros deportivos del Deportivo Independiente Medellín, ya sea de local o visitante, para crear así “una escuela de hinchas que empuñen cámaras y no armas” (Sierra, 2016) y muestren así el lado bueno de toda la hinchada del DIM, denominada “la más linda del mundo”. Este proyecto ha tenido fuerte impacto entre los hinchas del equipo en mención, ya que con sus fotografías han mostrado que las barras populares que alientan al Deportivo Independiente Medellín y de los demás aficionados de este equipo tienen otras caras y actividades que mostrar dentro y fuera del estadio diferente a la violencia. Este proyecto fotográfico ha ayudado también a que muchos integrantes de las barras populares del DIM se motiven a unirse a este colectivo para retratar el lado positivo de la hinchada e incluso se han animado a estudiar carreras como diseño audiovisual.

Existe también otro proyecto fotográfico llamado Dos Estrellas Bastaron para Amarte, compuesto por aficionados del DIM que trabajan de la mano con Cultura Dim para mostrar la otra cara –la cara bonita– de la hinchada del rojo de Antioquia y animar así a otros aficionados para que creen otros proyectos que les permitan

entender que el fútbol no es solo guerra y violencia, ya sea por medio de un lente como lo hacen estos colectivos o con otras herramientas.

En el año 2015 la barra popular Rexixtenxia Norte llevó a cabo un proyecto denominado Emprendemox RXN, por medio del cual se pretendía “apoyar y subsidiar proyectos de emprendimiento de los hinchas rojos en la ciudad” (RXN, 2015). La selección de proyectos se llevaba cabo a través de una convocatoria en la que los interesados en ser beneficiados presentaban sus ideas de empresa, la que fuese considerada como la más innovadora era escogida como la ganadora y obtenía un préstamo de hasta diez millones de pesos por parte de la barra RXN. Todo esto con el fin de ayudar a los hinchas del DIM a salir adelante con sus proyectos y mostrar que la barra quiere apoyar e incentivar ideas diferentes a la violencia, que incluso no se encuentran relacionadas directamente con el fútbol.

En el norte de la ciudad existe una organización denominada “La Banda del Norte” compuesta por ocho combos de la RXN de los municipios de Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa. Esta organización es creada con el fin de que los barristas puedan ser escuchados en estos municipios ya que nunca les han brindado apoyo para la realización de proyectos y actividades sociales que estos buscan promover en aras de acabar con el estigma que se ha creado alrededor de las barras populares. Los integrantes de esta organización presentaron un proyecto llamado “Futboleros en Acción” con el cual se pretende promover el deporte como salida a los problemas sociales, por medio de la realización de un torneo de fútbol en el que pueda participar cualquier persona sin importar sus preferencias y condiciones religiosas, deportivas, políticas y económicas, esta es la forma por medio de la cual estos combos buscan ser incluidos y escuchados dentro de su comunidad y ayudar a la construcción de la misma. Además periódicamente realizan colectas de alimentos para habitantes de la calle y animales (E3M, 2016).

Al realizar una revisión de las redes sociales oficiales de las barras de la RXN y LDS y los Cha77rrox, se ha podido observar que los mensajes que incitan a la violencia están siendo cambiados por otros que convocan a la convivencia y

tolerancia entre las barras y demás aficionados que asisten a los partidos que no forman parte de ninguna de estos colectivos. Muchos de los mensajes hablan del compromiso que tienen las barras con el respeto a la vida y a la diferencia con publicaciones como “Siempre será mejor llegar a nuestra casa después de un partido a abrazar a nuestra familia que no llegar nunca” (LDS, 2016). Igualmente, la barra de los Cha77arrerox reconocida por ser una de las barras más violentas del Deportivo Independiente Medellín aporta en su discurso de las redes sociales a la convivencia y respeto hacia la barra rival al decir “vivamos la fiesta en paz, todos tenemos un conocido, amigo o familiar que es hincha del otro equipo, respetémonos mutuamente, el partido acaba pero la vida sigue” (Cha77arrerox, 2016), todo esto lo hacen con el fin poder vivir el fútbol en paz y convivencia. Junto con esto mensajes se comparten en las publicaciones fotografías de las reuniones que han tenido las dos barras en con la Alcaldía de Medellín en las que se muestran las dos barras populares reunidas discutiendo los puntos en los que se comprometen para hacer que la pasión del fútbol y la fiesta del clásico se vivan en convivencia (Alcaldía de Medellín, 2016).

El compromiso con el respeto por la ciudad también se puede evidenciar en las publicaciones hechas por las barras en sus páginas de Facebook, en donde dan instrucciones de cómo debe ser el comportamiento de estos en su desplazamiento hacia el Estadio Atanasio Girardot. Promueven entonces el cuidado a los medios de transporte públicos, como los buses y el metro de Medellín, invitan a los asistentes a los encuentros futbolísticos a no rayar fachadas, tal como se puede apreciar en la publicación hecha por la RXN en su página oficial de Facebook “Respetar la estaciones y trenes que nos prestan el servicio” (RXN, 2016). Luego de la finalización del clásico llevado a cabo el 7 de mayo la página de Facebook de LDS oficial registra, que la ganadora de ese partido fue la ciudad de Medellín, pues no se presentaron altercados violentos durante el encuentro deportivo.

En análisis de redes sociales también se encontró la página del Colectivo Futbolero Colombiano (CFC), una organización a la que pertenecen treinta hinchadas de fútbol del país, barras populares de los equipos Medellín, Nacional,

Huila, Santa Fe, Millonarios, Pereira, Patriotas, Tolima, América, Cali, Junior, Boyacá Chicó, Once Caldas, Bucaramanga, Pasto, Unión Magdalena y Cartagena, etc. Por medio de la creación de esta organización futbolera los hinchas de las barras que la componen buscan poder aliarse para unificar criterios y necesidades que cada una de las barras tiene en su ciudad (Piedrahita, 2016). Además de tratar temas como la convivencia y el respeto entre barras tanto en la ciudad como en carretera, ya que para ellos es de gran importancia poder acompañar a su equipo a todas las canchas del país donde este vaya a jugar, por eso se reúnen para mostrar el compromiso que tienen para dialogar bajo la premisa del respeto a la vida, puesto que esta vale más que el balón (Hincapié, 2016) y que están cansados de poner tantos heridos dentro del fútbol (Char, 2016). Dentro de sus publicaciones se pueden encontrar imágenes que incentivan el respeto a la vida del rival, a entender que el fútbol es fiesta y no violencia, su anhelo y apoyo para que vuelvan las hinchadas visitantes a viajar tranquilas y seguras por todo el país, junto con publicaciones de labores sociales que realizan las barras populares de todos los equipos en sus respectivas ciudades, como embellecer los escenarios deportivos y hacer actividades lúdicas con las comunidades.

Dentro de las acciones adelantadas por el Colectivo Futbolero Colombiano ya se pueden vislumbrar resultados con relación al tema del “Sí, al visitante”, pues en la fecha número siete por la Liga Águila se permitió la entrada de la hinchada del Club Atlético Huila al partido que este disputaba con el Deportivo Independiente Medellín, en el cual se apreciaron diversas muestras de respeto, convivencia y tolerancia por parte de ambas barras, hinchas del DIM compartieron comida con la barra del club opita y estos al salir de la tribuna Sur, en la que estuvieron ubicados durante el encuentro, daban las gracias a los hinchas del rojo de la montaña por las muestras de respeto y solidaridad con ellos entre aplausos. La Rexixtenxia Norte compartió en su página oficial de Facebook de que esta decisión es prueba del compromiso que tiene la barra “con la ciudad y con la convivencia en el fútbol” (RXN, 2016), sin traicionar la confianza que en ellos se ha depositado.

Otra de las cosas que habla del compromiso de las barras populares de la ciudad y del país con la convivencia y paz en los estadios es el apoyo que varias de estas han manifestado con el acuerdo de paz en el país. A través de banderas manifestaron su aliento al sí en el plebiscito, tanto las barras de rasgos de izquierda como las de derecha. El 13 de septiembre la barra La Más Fiel exhibió la bandera del sí en el encuentro entre el Club Atlético Nacional y Sol de América por la Copa Suramericana, el día 21 de septiembre el colectivo barrista Antifa Medallo sacó su trapo alusivo al Sí y en su página oficial de Facebook, acompañan la foto de su bandera un texto que enuncia cómo el surgimiento del DIM en la capital antioqueña buscaba unir a todos los ciudad nace en torno a un equipo de fútbol, para que dejaran así de lado las contiendas por los ideales políticos, hablan de que muchos de los hinchas del equipo del pueblo como obreros y campesinos han tenido que sufrir en conflicto armado de una u otra forma, por tanto son enfáticos en rechazar todo tipo de violencia tanto la que se da en los estadios y en carreteras, que tristemente han degradado a nuestra sociedad haciendo que la guerra y la violencia sea algo cotidiano, es por esto que declaran su ferviente apoyo al proceso de paz entre el gobierno colombiano y las Farc, así como cualquier otro gesto que este encaminado a acabar con la violencia en cualquier otra comunidad.

Los Del Sur el día 24 de septiembre también exhiben en la tribuna sur del Estadio Atanasio Girardot una bandera con el mensaje de “Sí a la paz” (LDS, 2016) y en su página oficial de Facebook un comunicado que plantean que quieren un país sin guerras y que esos pueblos creídos y sentidos lejanos por todos los que viven en las centralidades del país han sido los que más han sufrido la guerra y el olvido porque es Colombia un país sin memoria y que es tiempo de no negarse a “construir una memoria de todos, un país en busca de la paz” (LDS, 2016).

Estas acciones hablan del compromiso que están tomando las barras populares en la actualidad con relación a la erradicación de la violencia no solo en los estadios, no solo entre las barras populares, sino de toda la escena nacional, que no quieren que ni lo deportivo, ni lo político, ni lo económico pongan más muertos,

buscan demostrar que quieren una sociedad en paz. Sin embargo deben seguir trabajando en cambiar su discurso violento desde lo virtual y desde lo real en lo que respecta al mensaje que se transmite en su indumentaria -trapos y banderas- y en sus cánticos, ya que se siguen encontrando palabras que incitan a la violencia hacia el rival.

Ahora bien, para concluir con este apartado sobre las acciones sociales realizadas por las barras populares, se mencionan algunas de las actividades sociales desarrolladas por otras barras en el país, pues aunque este trabajo se centra en las barras de LDS, la RXN, La Más Fiel y los Cha77arrerox de la ciudad de Medellín, en otras ciudades también se adelantan acciones importantes por medio de las cuales se quiere transformar con la violencia en el fútbol y cambiar la imagen negativa de las barras populares.

Las barras de la capital del país han querido contribuir a generar espacios de encuentro entre estas, en los que el protagonismo de la violencia ya no va más y es cambiado por nuevas acciones como la labor social y el sentido de pertenencia por la ciudad, pues las barras populares de la Guardia Albi-Roja y los Comandos Azules, pertenecientes a los equipos de fútbol de Santa fe y Millonarios respectivamente, se unieron para con rodillos y pintura ayudar a la reparación de ciertos puntos de la ciudad argumentando que quieren seguir ayudando a recuperar toda la ciudad ya que al ser su lugar de residencia es un lugar al que están comprometidos a cuidar y se sienten felices de que su mano de obra sea tenida en cuenta para esto (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016). Pero las acciones de sentido de pertenencia de las barras de la ciudad de Bogotá no solo se centran en la capital, pues los líderes de las barras Comandos Azules y Blue Rain de Millonarios también se han apersonado de la ciudad de Manizales al hacerse cargo de la reparación de los daños causados al interior del Estadio Palogrande - daños por los que fueron sancionados con cinco años sin poder entrar a este escenario deportivo- durante el encuentro deportivo de Once Caldas vs Millonarios del torneo apertura del presente año, junto con el cambio de la silletería dañada y pintura para quitar los grafitis que se hicieron en el estadio. Los líderes de estas

barras pidieron disculpas a la ciudad y a las personas que fueron agredidas (2016).

Otra barras populares de fútbol del país también manifestaron su apoyo a este proceso de paz, así lo hizo la barra Blue Rain del equipo Millonario al exhibir un trapo con una paloma y otro que rezaba “vamos por la paz” (Blue Rain, 2016). Así mismo la barra Holocausto Norte, seguidora del Once Caldas de Manizales, puso en su tribuna un trapo que con el mensaje “Esta barra le dice sí a la paz” (Holocausto Norte, 2016), acompañado por banderas blancas y escudos del equipo. Esta barra cuenta además con la iniciativa de Hinchas por Manizales, el cual es un proyecto encaminado al barrismo social, que tiene como finalidad el estudio de las trayectorias y prácticas políticas y de ciudadanía de dicho grupo barrista, su relación con los otros –demás barras– y analizar cómo estos dos elementos potencian la acción colectiva (Londoño, 2009).

Por otro lado están los talleres realizados por la barra Barón Rojo del equipo América de Cali, denominados “De La Habana al Barón Rojo”, en los cuales se lleva a cabo un trabajo de socialización de los acuerdos hechos entre el gobierno colombiano y las Farc en Cuba, todo con el fin de compartir pedagogía de paz entre los integrantes del Barón Rojo, ya que estos como grupo social también quieren y deben contribuir a la construcción de la paz desde sus “espacios microsociales y macrosociales tanto dentro como fuera de la barra” (Hoyos, 2016), esto bajo la consigna de “Soy del Barón Rojo y le digo sí a la paz” mostrando así que buscan acabar con la cultura de violencia que se da en el fútbol y en el país.

Como se mencionaba anteriormente, las barras populares de la ciudad de Medellín son entendidas dentro de esta investigación como sujetos colectivos, ya que generan acciones colectivas que van en torno a la identificación de estos con un objeto determinado, en este caso la pasión por un equipo de fútbol. Como se ha visto, estas agrupaciones se unen para realizar actividades sociales por medio de las cuales pretenden ayudar a la comunidad y así contribuir a la construcción de sociedad, y cambiar su imagen frente a la misma, en esta lógica es preciso hablar también de las movilizaciones que estas realizan con el fin de que sus

inconformidades sean escuchadas, es por esto que la RXN en el mes de julio del año pasado realizó una marcha en forma de protesta a las sanciones que el Comité de Seguridad y Convivencia de Medellín les impuso después de los altercados violentos de hinchas del DIM con la policía en la final de la Liga Águila 2015-1 contra el Deportivo Cali en la que el equipo del Valle quedó campeón, la sanción impartida a la RXN constó de seis fechas en las cuales, las primeras dos jornadas de la Liga Águila II, no podían ingresar a la tribuna norte, las dos fechas siguientes podrían entrar a la tribuna norte pero con camisetas blancas y nada que hiciera alusión al equipo -sin banderas, trapos, sombrillas- y en las últimas dos jornadas de la sanción podían ingresar con la casaca del equipo pero sin parafernalia ni instrumentos musicales (Hoyos, 2015), la barra consideró que dichas sanciones eran arbitrarias y por tal razón deciden realizar una marcha en la que manifestaron cosas como, “xux sanciones no callarán nuextra vox” y otras en las que aluden a que la penalización impuesta por el Comité de Seguridad y Convivencia solo genera más violencia planteando que la “pedagogía es la solución” (RXN, 2015).

Ahora, si se tiene en cuenta que el Comité de Seguridad y Convivencia debe regirse por la normatividad existente en el país en materia de fútbol y aficionados, dicho Comité al sancionar de esta forma a la barra de RXN viola el artículo 22 del Estatuto del Aficionado -que se encuentra basado en los numerales 20, 21 y 22 del artículo 3 de la ley 1270 de 2009- en el que se plantea que “El aficionado tiene derecho a que la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol diagnostique las causas de la violencia en el fútbol y proponga soluciones acordes con las expresiones del barrismo social” (Decreto 1007, 2012). Se puede observar entonces cómo el Comité pasó por encima de todos estos planteamientos normativos para imponer a su parecer las sanciones, al no proponer ningún tipo de actividad relacionado con las expresiones o pilares del barrismo social que contemplan temas como la cultura, la educación y la participación (Amaya, 2016).

Acciones políticas mixtas para combatir la violencia alrededor del fútbol

Ahora se mostrarán las acciones de política mixtas, es decir las acciones realizadas en conjunto por la Alcaldía de Medellín y las barras populares. Estas se diferencian de las acciones estatales que se expusieron renglones más arriba en la medida en que las primeras son acciones más encaminadas al dictamen de leyes y demás normatividad que deben seguir todos los estamentos de gobierno a la hora de realizar cualquier actividad que se encuentre relacionada con el espectáculo futbolístico y las barras populares, mientras que estas últimas que aquí se han denominado acciones de política mixtas, conciernen más exactamente a los programas y/o proyectos que la Alcaldía de Medellín ha desarrollado en conjunto con las barras para transformar el fenómeno de violencia que se da entre estas, todo esto tomando siempre como base, las leyes y decretos que a nivel nacional y local se han creado.

La Alcaldía de la ciudad de Medellín ha desarrollado algunos programas en unión con las barras populares del municipio con la intención de “fortalecer la convivencia en el entorno del fútbol” (2013, p. 2) aludiendo que el trabajo de la Alcaldía “va más allá de prevenir incidentes y buscamos generar una cultura de convivencia y respeto” (2013, p. 2), estas acciones se llevaron a cabo por medio de la articulación con algunas de las Secretarías, tales como la Secretaría de Cultura Ciudadana, Secretaría de Educación, el INDER y la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos.

Se tiene en primer lugar un proyecto que surge en el año 2006 que tiene por nombre “Aguante Musical”. Este es realizado por un combo de la RXN denominado “La Murga del Indigente”, que lo que pretende es que la barra desarrolle “su propio proceso de aprendizaje musical” (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 43). Este proyecto cuenta con el apoyo de la Red de Escuelas de Música de Medellín que es un proyecto de la Secretaría de Cultura Ciudadana. Se capacitan entonces de 40 a 50 jóvenes pertenecientes a la barra popular de la RXN, que se encuentran comúnmente entre los 18 y 25 años en instrumentos como, saxofón, trombón, trompeta y percusión, que son las herramientas musicales más comunes dentro de las barras para animar a su equipo. Pero a pesar de lo importante de

este proyecto, que permitía a los jóvenes capacitarse musicalmente, y darles un aliciente diferente de cómo vivir y expresar la pasión y el aliento a su equipo desde una práctica sana como la utilización de un instrumento musical, no tuvo continuidad, y si bien benefició a muchos de los actuales integrantes de la Murga del Indigente, debe tenerse en cuenta que las barras constantemente se renuevan con la entrada de nuevos miembros, los cuales también pueden beneficiarse de una iniciativa académica y recreativa como esta, que ayuda a que los jóvenes tengan más opciones y ejemplos dentro de la barra que no sean los de pelarse.

En el año 2009 e inicios del 2010 la Alcaldía de Medellín crea Guía Ciudadano, un programa en el cual se le daba trabajo a integrantes de las barras populares de la ciudad, junto con otras personas, para que cumplieren la labor de guías en ciertos sectores de la ciudad, era muy común encontrarlos en los alumbrados y en las calles del centro de la ciudad, por el cumplimiento de esta labor se les pagaba un salario mínimo y contaba con horarios flexibles para aquellos que estudiaban, lo cual los incentivaba a ser parte del programa. Cuenta un integrante de la barra Dextruxión que hizo parte de este programa, que el objetivo principal de este era propiciar la integración y socialización entre los integrantes de las barras, pues el trabajar juntos les permitió cambiar la percepción del integrante de la otra barra, puesto que “ya no se veía al otro como un animal raro” (E7D, 2016), aun así también manifestó que el hecho de que hinchas de las barras de la ciudad compartieran ese espacio de trabajo también sirvió para que algunos reconocieran quienes eran de que barras y se dieran peleas por ello. Pero a pesar de que este programa sirvió para que los integrantes de las barras entendieran que el otro no era diferente a ellos y que podían trabajar juntos, y brindarles una ayuda económica con la que podían sustentar sus estudios o incluso ayudar en sus casas, este proyecto no tuvo mucha continuidad en el tiempo, a pesar de saberse como un aliciente diferente en el que los hinchas podían usar su tiempo libre en algo que los mantenía alejados de las contiendas que estos tenían entre sí.

El proyecto “Hinchas por la Paz”, llevado a cabo por el INDER y las barras de la ciudad, tiene como fin promover escenarios pedagógicos que enseñen y cultiven la convivencia, respeto y la cultura ciudadana dentro del espectáculo futbolístico. Para esto el proyecto desarrolla cinco líneas de trabajo que son, “barras, instituciones educativas, comunidad, medios de comunicación y socialización” (Londoño, 2010). La línea de barras está encaminada a la realización de diversas actividades con los integrantes de las barras populares organizadas de la capital antioqueña, en las que se construyen propuestas por medio de las cuales promueven el respeto y la convivencia. Para esto se realizan capacitaciones sobre elaboración de proyectos y organización de eventos deportivos y recreativos a las barras de la ciudad - LDS y RXN - (2010). Dentro de la línea de instituciones educativas este proyecto pretende impactar a la comunidad estudiantil por medio del “refuerzo informativo” (2010), es decir con la realización de la aplicación de una propuesta pedagógica que hace hincapié en la construcción de un proyecto de vida en el que debe primar la convivencia, el respeto y la cultura ciudadana. Con relación a la línea de comunidad, esta procura la realización de talleres reflexivos con los que se hacen visibles situaciones que sean ejemplo de convivencia alrededor del fútbol. Ahora, con el desarrollo de la línea de medios de comunicación se busca que los mensajes de respeto y convivencia puedan ser recibidos por un porcentaje significativo de la ciudadanía. Por último con la línea de socialización del proyecto, se quiere generar impacto en los sectores deportivos, académicos y políticos por medio de los resultados alcanzados con las actividades desarrollados en las primeras cuatro líneas de trabajo -barras, instituciones educativas, comunidad, medios de comunicación- de este proyecto.

En el año 2012 la Alcaldía de Medellín a través de la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos lanza un juego lúdico pedagógico denominado “El Hincha con más Aguante” el cual tiene por fin enseñarle al aficionado los “aspectos positivos de comportamiento que están dentro del Manual de Convivencia Ciudadana de la Alcaldía de Medellín y la Ley del Deporte” (De la Urbe, 2013) De este proyecto se realizaron en su primera fase 15 jornadas en las que participaron 868 hinchas,

además de la capacitación de niños y adolescentes en 10 instituciones educativas del municipio (2013).

La Alcaldía de Medellín en compañía con La Secretaría de Gobierno y el canal Telemedellín realizan un programa televisivo llamado “Del barrio a la cancha” el cual es transmitido todos los lunes a las 9:30 pm, este es un proyecto que tienen como principal objetivo mostrar al barrismo como una expresión cultural que está unida con la fiesta del fútbol, que no solo se vive dentro de la cancha y las tribunas, ya que es un fenómeno que tiene también manifestación en los barrios de la ciudad y que puede ser expresada en convivencia y respeto por la diferencia de los colores a los que se alienta (Alcaldía de Medellín, 2013). Este programa ha servido a las barras de la ciudad como plataforma para mostrar cuales son los proyectos sociales que realizan con el fin de cambiar la imagen violenta que de ellos se tiene.

En el año 2012 Secretaría de Gobierno, Los del Sur y Rexixtenxia Norte iniciaron un programa de visitas a colegios de la capital antioqueña con el fin de los líderes conversaran “con los estudiantes sobre los fines del barrismo, sus retos y sus propósitos al tiempo que plantean mensajes de convivencia y tolerancia con el otro” (Alcaldía de Medellín, 2013). Con la realización de estas charlas, dicen los integrantes de las barras populares que lograron un fuerte impacto, ya que al contarle a los estudiantes de la ciudad los trabajos sociales que ellos como barristas desarrollan y a los jóvenes “ver juntos a los que supuestamente son enemigos” (Alcaldía de Medellín, 2015, p. 43), permite que se puedan cambiar las ideas sobre que las barras populares sólo realizan actos violentos entre sí. A pesar del impacto logrado con estas visitas a los colegios de la ciudad, estas no se siguieron haciendo, situación que lamentan los integrantes de las barras puesto que se habían generado resultados altamente positivos.

La barra de LDS tienen en inmediaciones del sector de la 70 –avenida cercana al Estadio Atanasio Girardot y punto común de encuentro de toda la hinchada del NAL– una sede social la cual fue concebida en el marco del “Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol por el convenio con el Ministerio del Interior

del Gobierno Nacional” (Camacho, 2016), en donde funcionan dos unidades de negocio creadas por esta barra, una de ellas es Siempre Presentes que es la corporación encargada de la realización de todos los proyectos culturales y sociales de la barra y AN Logística que presta los servicios de organización de eventos al Club Atlético Nacional en los partidos en los que ofician como locales y demás eventos del equipo y a otras empresas privadas como Pilsen y Bancolombia. Además esta sede ha sido utilizada como espacio cultural de la comunidad, para la realización de talleres y charlas, y como centro de documentación de fútbol y museo del hincha. La creación de esta sede ha contado con un fuerte impacto dentro de la comunidad de la 70, pues estos con las actividades que se llevan a cabo allí, se ha integrado a toda la comunidad demostrándoles que LDS como barra también pueden desarrollar actividades que no tienen que ver con la violencia a la que se les asocia continuamente.

La Alcaldía de Federico Gutiérrez, “se ha montado con la figura del fútbol muy fuerte” (E1B, 2016), ha apostado por devolver la convivencia y la cultura ciudadana al fútbol, en el plan de desarrollo “Medellín cuenta con vos” en el reto de Cultura Medellín, dentro del programa “Buenas Prácticas Ciudadanas Para El Goce De Mis Derechos y Deberes” se encuentra un proyecto denominado “Cultura del fútbol”, a través del cual se busca mostrar la “cultura del fútbol como un modelo de reconciliación en el territorio y una oportunidad de concebir el escenario del fútbol como un laboratorio social para formar mejores ciudadanos/as” (Alcaldía de Medellín, 2016, p. 111), para así por medio del respeto y la tolerancia ayudar a la prevención de los actos violentos entre los hinchas de los equipos de la ciudad (2016). A través de la campaña en redes sociales “El fútbol cuenta conmigo” la actual Alcaldía busca a través de esta etiqueta, generar conciencia y mostrar que todas las personas que de alguna forma hacen parte de la fiesta del fútbol - jugadores, hinchas, equipos de fútbol y sus directivos, Secretarías, etc.- están comprometidos en contribuir a la paz, el respeto y la convivencia dentro y fuera de los escenarios del fútbol en la ciudad.

Ahora bien, algunas de las barras populares de los equipos NAL y DIM que habitan en barrios pertenecientes a otros municipios como Itagüí y Guarne, en los que las barras también realizan actividades sociales con las que pretenden contribuir a transformar el fenómeno de violencia en el fútbol. Así lo hacen las barras de Lox Cha77arerox y La Más Fiel, pertenecientes a los equipos Deportivo Independiente Medellín y Club Atlético Nacional respectivamente, en compañía de la Alcaldía de Itagüí realizando charlas en los colegios de este municipio para hablar con los jóvenes sobre el barrismo y mostrar así la cara amable del mismo. Por otro lado en el municipio de Guarne se desarrolla desde el año 2013 un proyecto musical denominado “Batucadas, notas de fútbol” en donde se les enseña a jóvenes hinchas del Club Atlético Nacional y del Deportivo Independiente Medellín a tocar instrumentos de viento y percusión que son utilizados por las barras populares para alentar a su equipo desde la tribuna. Este proyecto tiene como objetivo principal mostrar los jóvenes que el fútbol no es “un ring de boxeo donde se van a encontrar y se van a pelear” sino una pasión en la que pueden estar las barras juntas sin pelearse. Sin embargo los alcances de esta actividad no solo son musicales, pues también llevan a cabo talleres en los que se tratan con los jóvenes temas como las políticas de fútbol, resolución de conflictos, con el fin de que este tipo de aprendizaje les ayude a desenvolverse dentro de la comunidad como barristas pero también como ciudadanos.

Si bien en el desarrollo del presente trabajo se ha dejado claro que lo que busca es analizar las acciones políticas estatales y sociales llevadas a cabo en la ciudad de Medellín para terminar con la violencia ligada hasta ahora con el fútbol, es importante y necesario hablar de una acción política social llevada a cabo por privados e hinchas de los equipos de la capital antioqueña. Durante el análisis de redes sociales se encontró una página de Facebook llamada El Clásico, es una iniciativa en la que participan tres empresas, Árbol Visual, Ocho & Medio y RedPepper Agency de la ciudad de Medellín, las dos primeras productoras audiovisuales y la última es una agencia de estrategia y creatividad, todas integradas por personas hinchas de diferentes equipos, que busca re significar el fútbol mediante la creación de contenidos de valor que ayuden a desterrar la

violencia de los estadios (Guerra, 2016). Este colectivo se encuentra compuesto por ocho personas, unos hinchas del DIM y otros del NAL que piensan que “desde la ciudadanía tenemos que poner nuestro grano de arena para tener mejor convivencia en los estadios” (El Clásico, 2016), ya que el clásico no solo se juega en el estadio, también se vive en la calle, en la oficina, con la familia, en el transporte público, en la tienda de la esquina, por tanto no se puede estar sentados esperando que sea el Estado el que tome la iniciativa de realizar campañas, tenemos que aprender a convivir con el rival, con respeto y tolerancia (2016). En esta página se publican imágenes antiguas y actuales del Club Atlético Nacional y el Deportivo Independiente Medellín y sus hinchadas, con las que se rememoran encuentros importantes y goles inolvidables de ambos equipos, se muestran también videos de los aficionados en los clásicos para mostrar cómo cada uno vive los partidos, para mostrar que el fútbol es más que actos violentos, que es historia, fiesta, alegría y pasión.

Como se puede apreciar en la capital antioqueña desde el año 2010, se vienen desarrollando acciones de política a través de las cuales se ha querido dar solución a la problemática de violencia entre las barras populares del municipio, todas estas acciones regidas por leyes expedidas a nivel nacional que cuentan con el mismo objetivo de dar solución a la violencia en el fútbol a través de la estimulación y promoción de la convivencia y la seguridad. Las leyes y decretos hechos en el país para esto son pioneras en latinoamérica y las acciones políticas gubernamentales desarrolladas en Medellín son ejemplo a nivel nacional, sin embargo y sin desconocer la importancia e impacto que estas han tenido o pueden tener -en la caso de las que se encuentran en desarrollo en la actualidad-, no han sido del todo efectivas según lo expresan los barristas entrevistados. Estos manifiestan que si bien se han creado programas y proyectos por parte de la Alcaldía de la ciudad para acabar con la violencia de las barras populares, estos no han surtido el efecto esperado por ellos, a razón de que no han tenido la continuidad suficiente para que estos puedan arrojar verdaderos resultados; lo que ha hecho que los integrantes de las barras que han participado en el desarrollo de dichas acciones políticas gubernamentales se sientan utilizados “porque terminan

siendo acciones para la foto, para que vean los tenemos en paz y para justificar presupuestos” (E5R, 2016), consideran que estas actividades son una fachada del gobierno y de la Alcaldía, porque en realidad no les interesa acabar con los problemas de los barristas (E6LH, 2016), los cuales “les pueden ser útiles incluso para desviar la atención de los problemas más graves que tiene el país” (E6LH, 2016).

A todo esto sumado el hecho de que cuando los barristas son invitados a participar de la realización de algún proyecto se hace de manera muy vertical, así sucedió cuando se presentó el Plan Decenal al Colectivo Futbolero Colombiano, pues les imponen a las barras lo que deben hacer y “no se plantean realmente las cosas con ellas” (E6LM, 2016), siempre son los otros los que imponen las reglas y no tienen en cuenta sus verdaderas necesidades como barras y esto es gracias a que las leen de manera homogénea (E1B, 2016) sin tener en cuenta sus particularidades como barra y el contexto en el que se desarrollan, y en aquellos casos en los que las barras logran presentar un proyecto basado en sus necesidades y en los aspectos que sus integrantes quieren y pueden trabajar para contribuir a la sociedad, aparecen los medios de comunicación haciendo uso de un lenguaje inadecuado con el que, sin medir consecuencias, frenan proyectos muy valiosos creados por las barras con el ánimo de aprovechar sus conocimientos en cualquier área práctica o teórica y así ayudar a la comunidad y transformar su imagen ante la misma. Así sucedió con la barra La Más Fiel que presentó un proyecto al Ministerio del Interior con el que buscaban “generar un impacto positivo en el emprendimiento de los integrantes de la barra junto con la familia y la comunidad, para lograr el buen aprovechamiento del tiempo libre con el deporte y el espacio lúdico-educativo de la biblio-huerta” (E6LM, 2016), pero esta propuesta fue cancelada debido a noticias sobre enfrentamientos violentos entre barras populares que se emitieron en los días en los que se encontraban presentando dicho proyecto, esto llevó a que el Ministerio del Interior no continuara con el proceso.

Para concluir con esta sección del trabajo relacionada con las acciones de política sociales y gubernamentales que se han realizado a nivel nacional y local, hay que insistir en la evidente falta de continuidad y compromiso por parte de los entes estatales para permitir la regularidad de los programas y proyectos que se han realizado en aras de combatir el fenómeno de violencia entre las barras populares, y que por ende no han podido generar un verdadero impacto en las acciones de las barras de la ciudad. Pues como se puede observar en la ciudad de Medellín desde el año 2001 las barras populares han procurado llevar a cabo acciones que les permitan mostrar que no son violentas, sino que propenden por otro tipo de actividades relacionadas al deporte y la cultura. Por otro lado, es a partir del año 2009 que el gobierno empieza a crear leyes y decretos por medio de los cuales se busca dar tratamiento al fenómeno de violencia que se da entre las barras populares del país, y solo hasta el año 2014 se logra la creación de una política pública nacional que permita trabajar con las barras los temas de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol. Cabe preguntarse aquí, por qué si desde los inicios del presente siglo ya se realizaban por parte de las barras acciones de política sociales en aras de dejar la violencia alrededor del fútbol de lado, por qué no se les prestó desde entonces la atención que requerían y por qué siguen hoy día sin darles la prioridad que están merecen. Quizás si la estatalidad hubiese estado más atenta a todos esos proyectos que las barras proponían casi desde sus inicios, se hubiese podido dar un tratamiento rápido y adecuado a la violencia entre las barras populares, cuando esta apenas empezaba a vislumbrarse y así evitar que esta se leyera como algo intrínseco a los integrantes de las barras.

Es importante entonces que los entes gubernamentales a nivel local y nacional procuren la articulación de los programas existentes en la actualidad dentro de una política pública, tanto los desarrollados por el Gobierno y la Alcaldía, pero también es preciso que incluyan los proyectos sociales que realizan las barras, esto con el fin de que las barras puedan contar con presupuestos que ayuden a la puesta en marcha de las acciones que estos consideran que son propicias para darle tratamiento sus problemas.

Capítulo 5. A manera de conclusiones

Luego de examinar el contenido disponible en redes sociales de las barras populares del municipio de Medellín, lo planteado por diversos autores en relación a la violencia que se da entre las barras –aquí llamada violencia colectiva–, tanto en sus textos como en diversas conferencias a las que se asistió y lo expresado por los barristas en las entrevistas llevadas a cabo, se plantean las siguientes conclusiones.

Como se puede ver a lo largo del trabajo, la violencia física que se da en los enfrentamientos violentos entre las barras populares de la capital antioqueña no solo está relacionada a la diferencia de los colores de los equipos o a los actos de violencia y competición simbólica que se encuentran en los mensajes de los cánticos, banderas y trapos que usan las barras, tanto dentro como fuera de la tribuna, para opacar a las barras rivales o con el robo y/o destrucción de esa indumentaria y demás simbología. La violencia colectiva en las barras cuenta con muchas más causas de las imaginables, pues las disputas trascienden el plano deportivo -sin dejar la competición- y se articulan o adentran en temáticas como las disputas por intereses políticos y económicos que se dan entre las sub-barras que conforman las barras populares, por falta de reconocimiento y por tanto de legitimidad para la toma de decisiones de los líderes de las barra hacia los combos; el acaparamiento de oportunidades en lo que respecta a los beneficios económicos que pueden tener las barras en temas de boletería y excursiones a otras ciudades o países para ver jugar a su equipo, circunstancias que han llevado a la creación de disidencias entre las barras populares haciendo que el fenómeno de violencia sea más complejo de entender, pues son muchos los actores que deben ser tenidos en cuenta para un análisis óptimo de la problemática.

Por otro lado se encuentran también aquellas lógicas que afectan a toda la comunidad, también en aspectos económicos, políticos y sociales, de las que carecen algunos de los barristas, pues las falencias en estos temas los perjudican en su quehacer cotidiano, en lo familiar, laboral y académico, lo que muestra que para poder entender las lógicas en las que se mueven los integrantes de las

barras no solo hay que pensar en las acciones de estos alrededor del fútbol, sino examinar los contextos en los que viven día a día los integrantes de las barras, pues como se exponía anteriormente, la falta de un espectro más amplio de posibilidades para los barristas hace que estos solo encuentren en el fútbol y en las tribunas la forma y el lugar para desahogarse y ocuparse cuando la sociedad en la que habitan no les ofrece nada más a que dedicarse.

Se puede observar entonces que las causas del fenómeno de violencia entre las barras populares de la capital antioqueña deben ser analizadas no solo en clave de intolerancia por tener gusto diferentes en relación a los equipos de futbol y al acostumbrado consumo de sustancias alucinógenas por parte de algunos integrantes de las barras, pues los factores socioeconómicos, políticos, psicosociales –estos en lo que respecta al comportamiento que pueden tener los individuos al estar dentro de una muchedumbre– e incluso cuestiones personales entre los integrantes de las barras también permiten entender las razones por las cuales se gestan los enfrentamientos violentos dentro y fuera de éstas.

Para ejemplificar lo que se acaba de exponer, se plantean algunos puntos claves que propone Pablo Alabarces (2016), experto en el tema de violencia entre las barras bravas de argentina, para dar tratamiento a la violencia entre barras. Inicialmente el sociólogo argentino sugiere la importancia y necesidad de que se realice *continúa producción de conocimiento* a través de la cual se puedan entender las lógicas en las que se da el fenómeno de violencia entre las barras populares, ya que al conocer las lógicas en las que se mueven sus integrantes se pueden intervenir de manera correcta, dándoles un tratamiento efectivo. Y justamente eso es lo que se logró con la realización de este trabajo investigativo, producir conocimiento por medio del cual se encontraron algunas pistas sobre las lógicas que causan los conflictos violentos entre las barras populares de la ciudad, esas temáticas que sobrepasan el plano de los colores y del gusto por el fútbol - que sí bien es una de las causas no es la única- y ayudan a gestar los enfrentamientos entre las barras de los equipos rivales y entre los combos de una misma barra.

Lógicas que permiten ver de qué forma afectan los contextos sociales, económicos y políticos a los integrantes de las barras y cómo se convierten estas agrupaciones sociales en la forma a través de la cual pueden desfogar todas esas cosas que los afectan socialmente. Por lo tanto reducir el tratamiento del problema solo a la realización de pedagogía de convivencia, comodidad y seguridad no traerá una verdadera solución, pues otros asuntos detonantes de los comportamientos violentos quedarían aun latentes entre los barristas, que al no ser tratados continuarán creciendo y generando más conflictos. Por tanto es importante entender también esas lógicas políticas, económicas y sociales que afectan a los integrantes de las barras y les hacen actuar de manera beligerante para ser escuchados o tenidos en cuenta, esto sin justificar de ninguna forma sus comportamientos, pero sí entendiéndolos, y he aquí el reto para la sociedad y los entes gubernamentales de brindar un abanico más amplio de oportunidades para aquellos hinchas que no tienen otra cosa en que enfocar su pasión y sus gustos.

Es importante también tener en cuenta dentro del ítem sobre la producción de conocimiento, el papel que juegan las instituciones educativas, ya que en estas, junto con la familia, son las encargadas de brindarle a los niños y jóvenes los primeros alicientes sobre el respeto, tolerancia, paz y convivencia y si estos no se enseñan de manera sólida, es cuando se le dificulta a los jóvenes poder filtrar la forma en que desfogan sus pasiones, no solo las relacionadas al fútbol, sino en cualquier aspecto de sus vidas. Y esta problemática que no se trata de forma adecuada desde el hogar y desde las instituciones educativas, recae con todo su peso en las barras populares, pues tanto la familia, el Estado y las escuelas, esperan que sea una barra de fútbol quien se encargue de solucionar un problema que los integrantes de las barras traen consigo desde antes de formar parte de las estas; lo que lleva preguntarse en que rara sociedad estamos entonces que espera que las barras populares cumplan el papel que ni el Estado, ni escuela, ni familia han resuelto (Martínez, 2016). Aun así las barras han tratado de aportar lo que han podido desde su posición como actor social, a través de la realización de acciones sociales como las que se exponían anteriormente, por medio de las cuales se pueda mostrar a toda la comunidad que el barrismo no es violencia, no

es vandalismo, sino una forma organizada a través de la cual se puede ayudar a construir y transformar la sociedad.

La estatalidad en conjunto con la ciudadanía debe entonces buscar estrategias que intervengan de forma más efectiva y continua a la resolución no solo del fenómeno de violencia entre las barras, sino en el problema de la falta de oportunidades con las que deben lidiar los jóvenes de las barras y jóvenes en general. Lo cual se puede hacer –así mismo lo proponen los integrantes de las barras populares del municipio– por medio de políticas públicas, planes, programas y proyectos que inyecten presupuesto para que las barras traten sus propios problemas, ya que son ellos quienes los conocen a fondo y saben por lo tanto como darle solución (E6LM, 2016), generando así más opciones de estudio y empleo que faculten a los barristas a hacer parte activa de la sociedad, permitiendo que los hinchas no sigan siendo vistos como el problema sino como parte de la solución.

Otro punto a tener en cuenta aquí es la importancia del trabajo que se debe hacer con los medios de comunicación, pues como se evidencia, estos también juegan un papel importante en las contiendas violentas alrededor del fútbol, pues de acuerdo a la clase de noticias que presenten en relación a las barras populares, éstas influirán de manera negativa o positiva en la ciudadanía y en la forma en la que esta ha de concebir a los barristas. Lo que en esa lógica puede llevar a generar más estigmatización hacia las acciones de las barras, al presentar solo noticias de enfrentamientos entre las barras, o por lo contrario a interpretación de éstas como actores sociales que a pesar de sus fallas buscan transformar sus comportamientos violentos por acciones sociales que ayuden a sus integrantes y al resto de la comunidad, al pasar notas en las que se muestren los proyectos y demás actividades sociales que desde hace quince años aproximadamente impulsan los barristas.

Teniendo pues en cuenta todo lo anterior, se llegaría entonces de forma directa a otro de los planteamientos de Alabarces que es el *cambio de cultura*, a través del cual se le muestra a los integrantes de las barras que existen otros modos

diferentes a la violencia con los que pueden ser reconocidos y pueden desfogar su gusto por el fútbol, tales como la producción de conocimiento tan importante para entender el problema y darle tratamiento desde diversas áreas de estudio que contribuyan a las tan mencionadas seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol, que a su vez podría generar formas de trabajo no solo para los hinchas sino para cualquier ciudadano.

A través del análisis se puede observar que en los últimos años las barras han empezado a tener avances significativos en lo concerniente a reconocer la existencia de ambas violencias –violencia física y violencia simbólica- ejercidas en contra de la barra del equipo rival; también son conscientes de que estas acciones deben transformarse de manera tal que desaparezcan de la escena barrista. Lo que ha llevado a que a pesar de todas las dificultades, surja algo positivo, pues las adversidades y falencias económicas, sociales y políticas por las que atraviesan cada día los barristas, como colectivo y como individuos, han hecho que estos encuentren en el fútbol y en la barra una forma de aprender nuevos oficios que les ayuden a sustentarse económicamente como el trabajar en las tiendas barristas o la elaboración productos alusivos a sus equipos de fútbol, ya sean estas manillas, afiches, llaveros o camisas, o por medio del apoyo a los proyectos de empresa presentados por los hinchas.

Los integrantes de las barras también se han visto motivados a estudiar temas que les permitan hacer crecer la barra como actor social activo dentro de la comunidad. Por esto los integrantes de las barras populares también proponen un cambio desde el interior de la barra, pues no todo son exigencias hacia los entes estatales, ya que los barristas reconocen que el trabajo empieza por ellos y por tanto a raíz de ese pensamiento han surgido todos los proyectos sociales desarrollados por las barras, de los que se hablaba renglones más arriba, acciones que están encaminadas a trabajar por la comunidad, a mostrar otra cara de barrismo y unir aquellos que comparten una pasión por el fútbol en pro de causas sociales, como ayudar a los más necesitados, apoyar los movimientos sociales, que así como las barras también buscan un reconocimiento y patrocinio

por parte del estado para poder sacar sus ideas y programas adelante. Así mismo algunas barras han planteado acabar con términos que pueden ser ofensivos, como se veía con la exclusión de palabras regionalistas que eran cambiadas por otras que solo hacen referencia a determinados grupos de personas; otra de las propuestas, también relacionada con el tema de la violencia simbólica que se encuentra en los cánticos, es la de promover el decirle más cosas a tu equipo que al equipo rival y a través de esto mostrar su jerarquía, aguante y honor ante el otro, sin necesidad de agredirlo, verbal o físicamente (E1B, 2016), pues no hay necesidad de “machacar al otro y ofenderlo para engrandecernos nosotros” (E6LM, 2016).

Ahora, para la consecución de todo esto resta un tema de suma importancia, el *diálogo*, el que según Alabarces es la única “solución posible” (2016), lo que indica que la estatalidad debe promover de manera continua el diálogo horizontal con los integrantes de las barras populares, ya que una sociedad democrática está en la obligación de dialogar con todos aquellos que componen la sociedad civil (2016) y a su vez las barras también deben propender por el diálogo entre sí con el fin de incentivar y naturalizar la paz y convivencia en las acciones que cada una realice ya sea en relación con los eventos deportivos o con otro tipo de actividades sociales.

Referencias Bibliográficas.

- Alabarces, P. (Septiembre 2016). Lo sobreactuación de la rivalidad. La evolución de la violencia, la academia, y el fracaso. Seminario 90 minutos. Fútbol que construye nuevos mundos. Medellín Colombia.
- Alcaldía de Medellín. (2010). Acuerdo Municipal 78 de 2010.
- Alcaldía de Medellín. (2013). “Proyectos y programas liderados desde la Alcaldía de Medellín a favor de la convivencia en el fútbol”.
- Alcaldía de Medellín. (2015). “Barras Populares del Fútbol en Medellín: SU PASIÓN TAMBIÉN ES POR LA CONVIVENCIA. Caracterización de

prácticas barristas en la ciudad”. Recuperado el 6 de abril de 2016 en:
https://issuu.com/tallered/docs/151217_barraspopulares

- Alcaldía de Medellín. (2016). Plan de Desarrollo Municipal 2016 -2019. “Medellín Cuenta Con Vos”.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). Barristas de Millonarios y Santa Fe, unidos para poner bonita a Bogotá. Recuperado el 20 de junio de 2016 en:
<http://www.bogota.gov.co/content/temas-de-ciudad/cultura-y-recreacion/barristas-de-millonarios-y-santa-fe-unidos-para-poner-bonita-a-bogota>
- Amador F. (2013). Violencia Juvenil. [Presentación Diapositiva, Prezi]. Recuperado el 28 de julio de 2016 en:
<https://prezi.com/gffzbdr2mhye/violencia-juvenil/>
- Amaya, A. (2016). *Seminario 90 minutos*. [Audio]. Medellín, Colombia.
- Antifa Medallo. (2016, Septiembre 22). El equipo del pueblo, paz y justicia social. [Actualización de estado de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en:
<https://www.facebook.com/394732787318779/photos/pcb.946415625483823/946415212150531/?type=3&theater>
- Arbeláez R. (2003). “El Norte y el Sur de un sueño que cambió”. Medellín: Series el Colombiano.
http://www.elcolombiano.com/proyectos/serieselcolombiano/textos/barras_b_ravas/norte.htm
- Areiza, R. (2016). *Seminario 90 minutos*. [Audio]. Medellín, Colombia.
- Barra Brava Colombia. (2016, Septiembre 24). Holocausto Norte [Once Caldas] Marchando en Apoyó al proceso de paz. [Actualización de estado de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en:
<https://www.facebook.com/BarraBravaPhotosColombian/posts/1371997102828478:0>
- Barra Los del Sur. (2006) “Con la pelota en la cabeza”. Medellín, Colombia, Barra Los del sur del Club Atlético Nacional.

- Barras Bravas. (2011). "Historia de barrismo en Colombia". Recuperado el 28 de julio de 2016, en: <http://barrasbunitec.blogspot.com.co/2011/05/historia-del-barrismo-en-colombia.html>
- Blue Rain. (2016, Septiembre 26). [Actualización de foto de portada de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/bluerain1992.com.CO/?fref=ts#>
- Camacho, G. (2016). El sur tiene dos Caras. *Habla el Balón*. Recuperado el 9 de junio de 2016 en: <http://hablaelbalon.com/sur-dos-caras/>
- Camioneros y policías juegan partido de reconciliación. *Semana*. (2016). <http://www.semana.com/nacion/multimedia/paro-camionero-2016-partido-de-futbol-entre-policias-y-camioneros/481927>
- Caudevilla, F. (S.f). "Conceptos generales, epidemiología y valoración del consumo". p. 2.
- Cha77rrox Medellín Oficial. (2016, Mayo 6). [Actualización de estado de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/Cha77rroxOficial/?fref=ts>
- Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. (2014). "Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014 – 2024".
- De la Urbe. (2012). "El hincha con más aguante es una apuesta por la convivencia". Recuperado el 19 de mayo de 2016 en: <http://delaurbe.udea.edu.co/etiqueta/el-hincha-con-mas-aguante/>
- Decreto 1717 de 2010. "Por el cual se adopta el Protocolo para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones".
- Domínguez, J. C. (2010). "Estilo de Juego y Aguante".
- E1B. (2016, Julio 26). Entrevista con B. [Archivo de audio].
- E2J. (2016, Agosto 9). Entrevista con J. [Archivo de audio].
- E3M. (2016, Agosto 9). Entrevista con M. [Archivo de audio].
- E4Ñ. (2016, Agosto 22). Entrevista con Ñ. [Archivo de audio].

- E5R. (2016, Agosto 26). Entrevista con R. [Archivo de audio].
- E6LM, LH, AS, NA1, NA2. (2016, Agosto 31). Entrevista con LM, LH, AS, NA1, NA2. [Archivo de audio].
- E7D. (2016, Septiembre 18). Entrevista con D. [Archivo de audio].
- E8W. (2016, Septiembre 29). Entrevista con W. [Archivo de audio].
- El Clásico. (2016, Junio 14). Entrevista con administrador de página de Facebook de El Clásico. [Archivo Escrito].
- El hincha con más aguante es una apuesta por la convivencia. La Urbe. (2012). <http://delaurbe.udea.edu.co/2012/11/21/el-hincha-con-mas-aguante-es-una-apuesta-por-la-convivencia/>
- García, R. (1994). Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948). *Revista Universidad de Antioquia*, 63 (3), p. 33 - 39.
- Gaviria, P. (2016). *Seminario 90 minutos*. [Audio]. Medellín, Colombia.
- Glosario de términos. (S.f). "Consumo de drogas" Recuperado el 8 de Marzo de 2014 en <http://www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/glosario-de-terminos/>.
- Gómez, G.E. (2011). Las barras bravas. Un Acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Lúdica pedagógica*, 2, (16), p. 60.
- Gómez, L. (2012). "Las Barras Bravas Y Las Representaciones Sociales En El Caso De Estudio Del FRV Pasión De Un Pueblo Representado En Un Equipo". Santiago De Cali.
- Gómez, R.D. (2009). Manual de gestión de proyectos. Recuperado de http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/551/MANUAL_GESTION_PROYECTOS.pdf
- Grupo de investigación Farmacodependencia y otras Adicciones de la universidad Luis Amigó. (2014). "Barras bravas en el fútbol. Consumo de drogas y violencia" p. 70.
- Holocausto Norte. (2016, Septiembre 28). [Actualización de estado en Facebook].__Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/Holocausto-Norte-129217803867216/>

- Hoyos, C. (2015) “Sanciones para los hinchas del DIM que asisten a la tribuna norte”. Recuperado el 20 de junio de 2016 en: <http://www.futbolred.com/liga-aguila/seis-fechas-de-sancion-para-hinchas-del-dim-por-desmanes-en-la-final+15923318>
- Hoyos, L. (2016, Julio 12). Entrevista con Luis Hoyos. [Video, Pazífico Noticias]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=G06VfnX_eDI&index=10&list=PLs-hMCp8Q7OpQjAkQsq-mmGu6a6xerHrE
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. xxx
- Le Bon, G. (1895). “Psicología de las masas”.
- Ley 1270 del 5 de Enero de 2009. “Por la cual se crea la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol”.
- Lombana, N. (2016). Farc-EP vs Paramilitares, juegan partido de fútbol en penal la Picalaña. Recuperado el 29 de julio de 2016 en: <http://www.pacocol.org/index.php/comite-regional/tolima/18373-farc-ep-vs-paramilitares-juegan-partido-de-futbol-en-penal-de-picalana>
- Londoño, D. (2010). “Hinchas por la paz. Inder Medellín”. Recuperado el 10 de abril de 2016 en: <http://forums.bigsoccer.com/threads/hinchas-por-la-paz-inder-medell%C3%ADn.1514273/>
- López, M. (2005). En Torno al Concepto de Acción Social: Política Social, Acción Social, Trabajo Social, Educación Social, Formación Social. en: Pedagogía Social 12 – 13. Segunda Época, Louveigné -Bélgica, 2005, pp. 151 -162.
- Los Del Sur Oficial. (2016, Septiembre 25). La Paz es nuestra decisión. [Actualización de estado de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/LOS-DEL-SUR-OFICIAL-151385811593096/?fref=ts>
- Marín, O. (S.f). Mesa Pedagógica y de Convivencia en el Fútbol. Recuperado el 28 de julio de 2016 en:

<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://bf997652bd3b509b9f92aa73851d21d9>

- Marulanda, J. (2016, Julio, 12). La barra Barón Rojo se la juega por el diálogo y promueve talleres de reconciliación. [Archivo de video]. Recuperado el 13 de julio de 2016 en https://www.youtube.com/watch?v=G06VfnX_eDI
- Ministerio de Salud. Resolución 008430 de 1993. Recuperado el 30 de Abril de 2015 en: <http://www.minsalud.gov.co/Normatividad/RESOLUCION%208430%20DE%201993.pdf>
- Minuto 30. (2013). “Medellín se la juega por la convivencia en el fútbol con el proyecto el hincha con más aguante”. Recuperado el 19 de mayo de 2016 en: <http://www.minuto30.com/medellin-se-la-juega-por-la-convivencia-en-el-futbol-con-el-proyecto-el-hincha-con-mas-aguante/153767/>
- Monllor, J. (1996) Economía, legislación y administración de empresa.
- Montañez, Xi. (2011). “La tragedia que marcó al estadio Alfonso López hace tres décadas”. Vanguardia.com. <http://www.vanguardia.com/deportes/futbol-a/127132-la-tragedia-que-marco-al-estadio-alfonso-lopez-hace-tres-decadas>
- Navarrete, J. (2016, Enero, 19). Barras futboleras se reunieron para crear el Colectivo Futbolero Colombiano [Archivo de video]. Recuperado el 20 de junio de 2016 en <https://www.youtube.com/watch?v=wEew-jZ6-cE&list=FL7LKSI8HCML27JXzxBfscCQ&index=5>
- Noguera, E. [2014]. El día que el fútbol paró, por un momento, la Primera Guerra Mundial. El tiempo. Recuperado el 20 de junio de 2016 en: <http://www.eltiempo.com/deportes/futbol/el-dia-que-el-futbol-paro-por-un-momento-la-primera-guerra-mundial/15020075>
- Ortega, M. (S.f). “Fútbol, Barras y Violencia”.
- Piedrahita, J. Hincapié, C. Char, J. (2016, Enero 19). Entrevista con Julián Piedrahita, Cristian Hincapié, José Char. [Video, City Noticias] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=wEew-jZ6-cE>

- Rexitenxia Norte Oficial. (2015, Octubre 22). [Actualización de estado de Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/RXNOficial/?fref=ts>
- Rexitenxia Norte Oficial. (2016, Mayo 6). [Actualización de estado en Facebook]. Recuperado el 26 de septiembre de 2016 en: <https://www.facebook.com/RXNOficial/?fref=ts>
- Sánchez, C. (S.f) “Conocimiento y Acción Política”.
- Semana.com. [2016].Camioneros y policías juegan partido de reconciliación. Recuperado el 15 de julio de 2016 en: <http://www.semana.com/nacion/multimedia/paro-camionero-2016-partido-de-futbol-entre-policias-y-camioneros/481927>
- Sierra, J. (2016). Hincha de un poderoso legado: ¡Empuñar cámaras y no armas! *AS Colombia*. Recuperado el 9 de junio de 2016 en: http://colombia.as.com/colombia/2016/05/07/futbol/1462638852_645550.html
- Silva, E. (2016). *El “Presi” habla sobre la convivencia en el fútbol*. [Audio]. Medellín, Colombia.
- Spitaletta, R. (2003). *Barritta, El duro de la Barra (Argentina)*. Medellín: Series el colombiano.
- Unidad Nacional para Gestión de Riesgos y Desastres - Colombia, (UNGRD). (2010). “Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol aprobó Protocolo para eventos deportivos”. Recuperado el 7 de octubre de 2015 en: http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/paginas/old_noticias/752.aspx
- Velásquez R. (2009). “Hacia una nueva definición del concepto política pública”, *Desafíos*, Bogotá (Colombia), (20): 149-187.
- Virno, P. “Virtuosismo y revolución: notas sobre el concepto de acción Política”. en: *Futur Antérieur* 19-20, 1994.
- W Radio. (2016). Hinchas de Millonarios arreglan sus daños cometidos en el estadio Palogrande. Recuperado el 20 de junio de 2016 en:

<http://www.wradio.com.co/noticias/regionales/manizales-hinchas-de-millonarios-arreglaron-sus-danos-cometidos-en-el-estadio-palogrande/20160411/nota/3105220.aspx>